



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE HISTORIA

**EL PROYECTO NACIONALISTA DE NASSER EN EGIPTO: UN INTENTO DE
UNIDAD NACIONAL (1952-1970)**

Monografía de grado presentada por:

CLAUDIA MARCELA VELANDIA PIRAZÁN

Como requisito para optar por el título de:

HISTORIADORA

Dirigida por:

CLAUDIA SILVIA COGOLLOS

Bogotá Distrito Capital

05 de Febrero de 2016

Agradecimientos

Hoy culmina una etapa que comencé hace 3 años y medio, la decisión de estudiar la carrera de Historia como programa académico complementario a ciencia política. Es difícil cerrar un ciclo lleno de intensas emociones y experiencias que marcaron un antes y un después en mi vida. La historia es ese tipo de cosas extraordinarias que le pasan a las personas sin ser pensadas y que, combinadas con una buena dosis de amor por la lectura, arrojan impresionantes resultados. La historia de los hombres y mujeres me permitió ampliar un horizonte que en principio se había limitado al estudio de la política. Soy una persona insatisfecha e inconforme y siempre aspiro a cumplir retos, pero el reto de navegar en el mar del conocimiento solo va a estar satisfecho cuando muera. Entré queriendo a la Ciencia Política porque me fascina el estudio de los fenómenos políticos, pero salí amando la Historia porque esta me enseñó a conocer cada parte del pasado y del presente de los hombres y a estar en constante construcción y reconstrucción de mi propia historia.

Sin más preámbulos, agradezco primero al arquitecto de la vida por darme la oportunidad de vivir, en segundo lugar, a mis padres Blanca Pirazán y Manuel Velandia por animarme en cada momento que lo necesitaba y a mi hermana Carolina Velandia por acompañarme día a día, a ellos estoy eternamente agradecida porque han navegado de manera incondicional en esta travesía. A Cami, por el amor que me ha brindado durante este tiempo. En tercer lugar, agradezco a mis profesores de historia, porque su dedicación y pasión por esta loable profesión permitieron que yo hiciera parte de esta emocionante experiencia. A la profesora Silvia Cogollos, quien me dirigió el trabajo de grado y creyó en mí, destaco sus calidades humanas y la pasión por el mundo islámico del cual compartimos juntas ahora una reivindicación por la herencia cultural y universal del Islam en el mundo.

Al profesor Juan Carlos por la sabiduría y amor que le pone al conocimiento histórico universal, al profesor Oscar Saldarriaga que me permitió ver la vida desde distintos lugares y visiones. A la profesora Mafe por sus calidades humanas, al profesor César Torres porque me permitió construir un pensamiento crítico, al profesor Abel López por tener la fortuna de contar con una mente brillante, siendo el más joven de los historiadores, pero con la mayor

experiencia en el oficio de hacer historia. Finalmente, a cada uno de los profesores que me aportaron desde sus puntos de vista y experiencias, muchas gracias.

En cuarto lugar, agradezco a mis amigos por cada momento que me regalaron, al Hipi que como diría Benedetti sé que contigo no cuento ni una ni diez veces, sino siempre. A ti amigo del alma espero seguirnos encontrando en el camino de la vida. A Daniela Torres por no dudar de mí en cada momento y apoyarme en las dificultades. Sebas, Juan, Daniela Monroy, Luisa, Manuelita, Osquie, Adriano, Tatiana por sus cualidades humanas y por los estrechos lazos de amistad que construimos en común por el estudio de la historia. No quiero dejar de lado a mis amigas que conocí en ciencia política, especialmente a Lina, Dannia, Angie Lizeth y Laura por ser tan especiales conmigo.

Eternamente agradecida,

Marcela

Contenido	
Introducción:	5
Capítulo 1: Descolonización, Independencia y Revolución	9
1. Introducción:	9
2. Antecedentes	10
<i>2.1 Imperialismo y Colonialismo</i>	10
<i>2.2 El Egipto Colonial durante la Ocupación Británica</i>	14
3. El nacionalismo de Nasser: ¿Un fracaso anunciado?	19
<i>3.1 Aspectos Teóricos del Nacionalismo</i>	19
<i>3.2 Antecedentes del Nacionalismo en Egipto</i>	22
<i>3.3. Independencia de Egipto y el Ascenso de Gamal Abdel Nasser</i>	26
<i>3.4. El proyecto nacionalista de Nasser</i>	30
Capítulo 2: Construyendo la Nación: un camino hacia la modernización	37
1. Introducción:	37
2. Del nacionalismo hacia el socialismo: un camino político inevitable	38
<i>2.1. Experimentando el socialismo económico:</i>	45
<i>2.2. ¿Una verdadera justicia social?</i>	49
Capítulo 3: Voces disidentes de la Nación: Los Hermanos Musulmanes y el Islam	52
1. Introducción:	52
2. El nacimiento de un sueño: Los Hermanos Musulmanes (1928-1952)	53
<i>2.1. Los Hermanos Musulmanes y el Estado Nacional</i>	60
3. La independencia de Egipto: La participación de los Hermanos Musulmanes en el proyecto nacionalista de Nasser	63
<i>3.1 ¿Hacia la radicalización de la organización?</i>	65
5. Conclusiones:	70
5. Bibliografía:	73

Introducción:

A mediados del siglo XX, el mundo árabe entró en una serie de luchas independentistas y anticolonialistas contra los imperios europeos instaurados a finales del siglo XIX. Específicamente Egipto, bajo los principios de autonomía y unidad nacional consagrados en el programa político propuesto por el Coronel Gamal Abdel Nasser (1918-1970); logró la independencia nacional del imperio británico en 1952. Ya estando en el poder, Nasser forjó un proyecto nacionalista a partir de tres pilares: el panarabismo como principio de identidad nacional, la modernización de Egipto por la vía democrática y el socialismo para llevar a cabo las reformas económicas y sociales. Estos tres pilares constituyeron la espina dorsal de los Seis Principios propuestos en su Filosofía de la Revolución.¹

En efecto, para lograr la unidad nacional se necesitaba convocar a todas las fuerzas sociales para que no solo apoyasen la independencia sino permitieran llevar a cabo la revolución. Como organización religiosa, los Hermanos Musulmanes representaron la fuerza social y política del Islam constituyendo el mayor respaldo social para apoyar a Nasser. Sin embargo, en los proyectos del presidente no estaba en reconocer el Islam como pilar fundamental para la construcción del nuevo estado moderno. En consecuencia, el contexto de tensión surgió en medio de estos dos actores que defendían distintos proyectos políticos, llevando finalmente a la consolidación de una fuerza política y social opositora al régimen.

Con base en lo anterior, este trabajo plantea la siguiente pregunta ¿Cómo fue posible que Gamal Nasser durante 1952-1970 lograra articular a la sociedad egipcia en torno a la construcción de un estado nacional moderno? El estudio de caso sobre la historia política egipcia, permite delimitar el análisis de los fenómenos políticos durante el gobierno de Nasser, estableciendo una relación entre el contexto histórico nacional e internacional y los actores sociales y políticos que permitieron la construcción del proyecto nacional o se opusieron a este.

A pesar de las limitaciones lingüísticas que se presentaron sobre el manejo del idioma árabe para poder acceder a las fuentes primarias, el trabajo se construyó a partir de una revisión de fuentes secundarias escritas en inglés y español como libros, artículos de revista, portales

¹ Gamal Abdel Nasser, Filosofía de la Revolución. (Madrid: s.n, 1970)

web, ensayos y artículos de reflexión. Los cuales lograron superar las limitaciones a través de un esfuerzo investigativo propio por realizar un análisis sobre la producción historiográfica. Las fuentes secundarias son valiosas porque en primer lugar fueron construidas a partir de fuentes primarias que pudieron ser rastreadas dentro de los textos. Asimismo, porque la producción de conocimiento sobre la historia política egipcia de autores españoles, árabes y mexicanos ofreció un amplio panorama investigativo y permitió identificar y contrastar las distintas posturas y formas de abordar este trabajo.

El acceso a estas fuentes fue facilitado por la disponibilidad en línea de recursos electrónicos y bibliotecas digitales que guardan valiosos documentos. Para cada capítulo, se pueden destacar los siguientes documentos: De las propuestas teóricas nacionalistas analizadas en el primer capítulo, los textos de Ernest Gellner «Naciones y Nacionalismos» y de Monserrat Gibernau «Los nacionalismos» sirvieron como referentes teóricos para el análisis del nacionalismo y permitieron relacionarse con el caso particular de Egipto. Por otra parte, para comprender el proceso de modernización desarrollado en el segundo capítulo se consideró como libro guía, «Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo» de Gema Martín Muñoz puesto que ofrece un amplio análisis sobre los documentos políticos producidos en el gobierno de Nasser en relación a las reformas políticas implementadas al nuevo sistema político y electoral.

Para identificar el papel de la Hermandad Musulmana trabajado en el tercer capítulo, el libro de Tariq Ramadán; nieto del fundador de la Hermandad, Hasan Al-Banna, «El reformismo musulmán: desde sus orígenes hasta los Hermanos Musulmanes» es una pieza fundamental porque ofrece una histórica documentación sobre las memorias de la organización, los escritos y apartes de la vida de Al-Banna, así como busca definir el reformismo musulmán a partir de una lectura crítica del contexto político en el que surgió la Hermandad. No se dejan de lado, los discursos de Nasser, el documento sobre la «Filosofía de la Revolución» y la biografía realizada por Jean Lacouture titulada «Nasser», como fuentes primarias que permiten darle forma a la personalidad del Rais,² comprender los contrastes en su postura política y orientan a entender su proyecto político nacional.

²Título que se asigna al presidente de la República de Egipto en: Jean Lacouture, Nasser Cuarta Parte: El Rais (Barcelona: DOPESA, 1972)

El trabajo se divide en tres capítulos, en el primer capítulo se parte por analizar el nacionalismo árabe nasserista en relación a unas condiciones históricas particulares previas. El imperialismo y la colonización como condiciones que fundamentaron la necesidad de construir un proyecto nacionalista basado en la independencia y autonomía nacional. Con base en ello hay que situar el nacionalismo y ponerlo en diálogo con las propuestas teóricas nacionalistas planteadas desde Europa, siendo referentes para construir el proyecto de estado moderno en la naciente república.

Las propuestas conceptuales para definir el nacionalismo, permiten realizar una caracterización del caso egipcio a partir de dos elementos claves: la identidad y la conciencia política que se vinculan con las condiciones históricas propias de Egipto. Es importante precisar que no se pretende tomar un referente teórico que pueda ser aplicado como un manual a un caso específico, puesto que la búsqueda de generar diálogo entre las distintas posturas tanto europeas como las propuestas nacionalistas egipcias ofrecen un amplio panorama y permiten aproximar el entendimiento del contexto histórico en el que surgió Nasser y se construyó el proyecto nacionalista desde de sus limitaciones y experiencias previas.

El segundo capítulo tiene como objetivo explicar el proceso de modernización en Egipto, para ello es importante acercarse a revisar el programa político Nasserista; sus discursos y reformas tanto políticas como sociales, los cuales ofrecen un diagnóstico sobre la situación social egipcia. Este proceso se analiza con base en tres referentes: el ámbito político, social y económico. En primer lugar, el ámbito político busca identificar como logró Nasser la modernización política para llevar a cabo la implementación de la democracia a partir de las reformas al sistema político y electoral. Asimismo, comprender el camino político que Nasser tomó al adoptar el socialismo como propuesta ideológica para hacer las reformas sociales.

En segundo lugar, el ámbito económico, profundiza en las estrategias económicas implementadas por el gobierno de Nasser, para llevar a cabo la reforma agraria y la industrialización. Estas estrategias económicas fueron logradas a través de una economía planificada y un capitalismo de estado concebido en el proyecto socialista. En tercer lugar, el ámbito social permite hacer una lectura crítica de las consecuencias del socialismo árabe

sobre la población, destacando los avances y limitaciones de este proyecto por buscar defender la justicia social.

El tercer capítulo finalmente, tiene el objetivo de identificar el papel de los Hermanos Musulmanes dentro de Egipto y su proyecto reformista como propuesta política de regresar al islam original, es importante partir por estudiar la historia de los Hermanos Musulmanes, destacando sus orígenes, sus protagonistas y su proyecto político y social para Egipto. La Hermandad Musulmana no solo tuvo un papel fundamental en Egipto a través del desarrollo de programas sociales, sino que esta se convirtió en la principal fuerza opositora al régimen Nasserista, a partir de un distanciamiento sobre la concepción del estado egipcio. Aquí se pondrá en diálogo la cuestión sobre el papel de la religión dentro de la construcción de los estados modernos

Capítulo 1: Descolonización, Independencia y Revolución

1. Introducción:

A mediados del siglo XX el mundo nuevamente se transformó, el fin de la Segunda Guerra Mundial marcó el inicio de un nuevo orden en el sistema internacional que dio lugar a la confrontación de los dos grandes bloques de poder (Estados Unidos Vs. URSS), confrontación que dominó también los procesos independentistas y de descolonización en gran parte del mundo. El corto siglo XX fue denominado por Hobsbawm³ como un siglo de intensas y rápidas transformaciones políticas y sociales que cambiaron por completo el mundo. Así, durante las siguientes décadas, al finalizar la Segunda Guerra Mundial un nuevo protagonista se posicionaba en el mundo bipolar; el surgimiento del tercer mundo.⁴

Gran parte del continente africano y de la región del medio oriente se enfrentó a una serie de guerras y luchas políticas por alcanzar la independencia que dio como resultado la descolonización a mediados del siglo XX. El nacionalismo se convirtió en el principal aliado de este nuevo protagonista como una forma de legitimación y resistencia frente al Imperialismo. Específicamente, para la región del Máshrek⁵ al noreste de África, un país bañado por el río Nilo y envuelto en cultivos de algodón daría paso a la figura del Rais⁶ Gamal Abdel Nasser. Egipto se convertiría en el escenario que motivaría a un grupo de oficiales a tomarse el poder y constituir un nacionalismo desde una heterogeneidad geográfica, política y religiosa. Un proyecto en aras de la unidad política árabe con aciertos y errores, los cuales marcarían un antes y un después en la historia contemporánea egipcia. Las condiciones que darían lugar a la consolidación de un proyecto nacionalista árabe en Egipto están precedidas por un contexto de colonización y dependencia. Estos antecedentes permiten dilucidar las causas que constituyeron la independencia de Egipto y establecer la

³Eric Hobsbawm, Historia del Siglo XX (Barcelona: Crítica, 1995) 7-26.

⁴El tercer mundo es entendido como el conjunto de países denominados subdesarrollados debido a que no tenían los índices de calidad de vida y desarrollo en comparación con los países desarrollados. Ver más en Eric Hobsbawm, Historia del Siglo XX. Capítulo XII. El tercer mundo (Barcelona: Crítica, 1995) 346-372.

⁵Máshrek es denominado al conjunto de países que se encuentran en la región noreste de África y parte de la península arábiga, hacen parte Egipto, Palestina, Jordania, Líbano y Siria. A estos habría que unir Arabia Saudí, Sudán, Yemen, Irak, Catar, Bahrein, Omán, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos.

⁶Título que se asigna al presidente de la República de Egipto en Jean Lacouture, Nasser Cuarta Parte: El Rais (Barcelona: DOPESA, 1972) 142-199.

relación de la descolonización con la consolidación del nacionalismo egipcio árabe que promovió Gamal Nasser en su periodo de gobierno durante 1952-1970.

2. Antecedentes

2.1 Imperialismo y Colonialismo

La expansión del Capitalismo en la última parte del Siglo XIX, estuvo orientada a la exportación del capital por parte de tres importantes potencias económicas que se estaban consolidando durante el segundo aliento de la Revolución Industrial⁷. Estados Unidos, Alemania⁸ e Inglaterra no solo se convertían en grandes imperios, sino que sus crecientes economías necesitaban abrir nuevos mercados en otras regiones del mundo. De acuerdo con el análisis realizado por Lenin, el Imperialismo como una fase particular del Capitalismo, durante las últimas décadas del Siglo XIX buscó acaparar una gran porción del mundo con el fin de expandir sus mercados: «La exportación de capital extranjero pasa a ser un medio de impulsar la exportación de mercancías al extranjero»⁹. Esto significó que no sólo se debía producir para los mercados internos, sino que era necesario expandirse hacia el exterior, exportando mercancías y buscando materias primas baratas.

A finales del siglo XIX las fronteras geográficas habían logrado reducirse y el crecimiento demográfico obligaba a una mayor producción de alimentos para suplir las necesidades de las sociedades europeas. La expansión del capitalismo no solo se centraba en producir dinero, pues el acaparamiento de tierras permitía incrementar la producción de una industria en crecimiento. En este sentido, la libertad de comercio facilitó la búsqueda e intercambio de mercancías por el mundo, siendo Inglaterra el principal país en darle vía libre a la producción e intercambio manufacturero con el propósito de competir contra otras economías rivales. «El Reino Unido era el mayor receptor de exportaciones de productos primarios del mundo y dominaba casi podría decir constituía- el mercado mundial de algunos de ellos, como la

⁷Se entiende como la segunda Revolución Industrial en el periodo de 1880-1890, periodo en el cual Estados Unidos inicia su camino a convertirse en una de las economías más fuertes y competitivas para el Siglo XX. Esta segunda revolución está marcada por la aceleración de la construcción de vías férreas y otros adelantos tecnológicos.

⁸Hacia finales del siglo XIX surgió el Imperio Alemán.

⁹Vladimir Lenin, El imperialismo, fase superior del Capitalismo. (Moscú: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1941) 76-86.

caña de azúcar, el té y el trigo, del que compró en 1880 casi la mitad del total que se comercializó internacionalmente».¹⁰

La especialización de ciertos productos por regiones estaba vinculada con las necesidades de los países que se encontraban un paso adelante en la industrialización; esta respondió a la dinámica impuesta por el mercado internacional, pues la producción agrícola no era suficiente a nivel nacional por lo que la necesidad de buscar en otros mercados dio lugar a la creciente especialización de productos en las materias primas que poco a poco se fueron integrando en el mercado mundial, pero de manera desigual. La expansión colonial forzó la división del mundo en regiones que se especializaban en producir materias primas y en otras que se encargaban de exportar industria lo que forzó inevitablemente al mayor desarrollo de ciertas economías.

La mirada de las potencias estaba enfocada en el continente africano donde las tierras no habían sido del todo explotadas. De inmediato se debe comprender que esta necesidad económica iba impulsada por una motivación política que decidía el curso de las economías, la política expansionista tenía como fin el control de la producción de esas materias. Por lo tanto, la conquista de territorios constituyó la creación de un aparato político que legitimaba la expansión territorial a partir de las necesidades económicas y del fuerte pensamiento liberal del progreso y avance civilizatorio como excusa para dominar. *El hombre blanco llevaba la carga de conquistar y civilizar*¹¹ por lo cual, la búsqueda imperante de mercados estaba indiscutiblemente ligada con llevar el progreso de occidente a regiones que no iban en vías de desarrollarse al mismo ritmo.¹² Este imperialismo logró constituirse con un gran apoyo social al justificar la expansión territorial como un deber patriótico de llevar la civilización. Por lo tanto, el imperialismo debe ser entendido como un fenómeno de expansión no solo económica, sino también política, social y cultural.

La relación imperio-colonia logró consolidarse a finales del siglo marcando una nueva fase del capitalismo. Esta relación permitió el crecimiento de las economías en el Reino Unido,

¹⁰ Eric Hobsbawm, La Era del Imperio 1875-1914. La economía cambia de ritmo (Barcelona: Labor 1989) 39.

¹¹ Cursiva mía

¹² «De todas formas, no se puede negar que la idea de superioridad y de dominio sobre un mundo poblado por gentes de piel oscura en remotos lugares tenía arraigo popular y que, por tanto, benefició a la política imperialista» Eric Hobsbawm, La Era del Imperio 1875-1914 (Barcelona: Labor 1989) 71.

Alemania, Estados Unidos y Francia principalmente. La competencia por la expansión de territorios dio lugar a la repartición de regiones estratégicas que beneficiaban no solo en la producción de materias primas sino además el control de rutas comerciales y marítimas. La mirada puesta en África tenía intereses enlazados con la India, principal productor de mercancías hacia Inglaterra. El control de canales y el acceso de estos permitieron acaparar puntos estratégicos como el canal de Suez¹³, que unían el Mar Mediterráneo con el Mar Rojo, estableciendo comunicación entre Europa y la India.

Este «derecho de conquista» impulsó la colonización de regiones como una estrategia que permitiría el pleno desarrollo de las economías industrializadas. El dominio de las regiones se manifestó a través del establecimiento de formas diversas tales como: el protectorado, la concesión o el mandato. Las nuevas formas de dominio crearon nuevas entidades políticas destruyendo las existentes. En éstas obtuvieron el apoyo y alianzas de ciertas élites nativas que posibilitaron un mayor control sobre las poblaciones y el territorio. Asimismo, se redefinieron los espacios geoproductivos con miras a lograr una mayor productividad. En el sistema social, la elección de ciertas élites que estuviesen aliadas con los gobiernos ocupantes generó la segregación y estratificación de la sociedad a nivel social y cultural. Estas transformaciones dentro de los territorios colonizados generaron todo tipo de efectos que alteraron desde espacios geográficos hasta expresiones culturales. La inmersión europea en África, Oriente Medio, la India y parte del pacífico, se firmó con la celebración de la conferencia de Berlín en 1885,¹⁴ en donde se repartieron los territorios colonizados.

Como políticas económicas coloniales implantaron los cultivos obligatorios que promovieron relaciones de esclavitud, trabajo forzado y la sumisión del campesinado, que dio como resultado la aparición de los monocultivos. La especialización de productos por regiones, dio como resultado de la dinámica colonial, el desplazamiento de poblaciones nativas generando nuevos movimientos demográficos y migraciones de europeos hacia las

¹³ El canal de Suez fue concedido al Conde Francés Ferdinand de Lesseps en 1854 y estuvo a manos de franceses durante su construcción y posteriormente se convirtió en un atractivo geopolítico y económico para los británicos luego de su apertura en 1869. Existió una rivalidad entre Francia e Inglaterra por el control del canal, sus rutas y su producción económica. La incursión británica se realizó en 1882 y estuvo bajo su control político y militar hasta 1954 luego de la exigencia internacional y firma de tratado con el gobierno de Nasser el 24 de octubre de 1954, para recuperar la soberanía del canal por parte de los egipcios.

¹⁴ Sobre la conferencia de Berlín en Derecho Internacional, «Acta General de Berlín en 26 de febrero de 1885» Tratados Documentos Históricos <http://bit.ly/1RiJaZM> (consultado el 12 de octubre de 2015)

colonias para controlar de manera directa la producción. Este control sobre la producción se dio a través de métodos violentos en los que las fuerzas del orden colonial fueron los protagonistas en el control y el sometimiento de la población, generando conflictos entre colonos y colonizados. De esta manera, el auge y consolidación del imperialismo como una nueva forma de expansión del mercado estuvo sustentada durante largo tiempo, por una superioridad racial, cultural y política. Ideas que justificaron la misión imperante del hombre blanco de «civilizar» sociedades con creencias culturales diferentes.

La relación dada entre el dominante y dominado expresada en el fenómeno del imperialismo y el colonialismo se dio finalmente por una serie de condiciones económicas, políticas y sociales que transformaron las relaciones entre las potencias, que disputaron y compitieron por exportar mercados y producir dinero. Esta nueva fase del capitalismo y el inicio de un nuevo siglo generó entre otras cosas, «la ampliación del mercado internacional e integración de nuevas zonas al mercado, un nuevo impulso a la revolución tecnológica, la concentración de capital a manos de grandes empresas o monopolios, el incremento de bienes de consumo y finalmente la convergencia entre la política y la economía».¹⁵

Durante el inicio del siglo XX estos imperios¹⁶ tenían en su poder grandes extensiones de tierra y regiones estratégicas que les permitieron al menos, durante la primera década continuar con el ideal de desarrollo y progreso. Con el surgimiento de nuevos protagonistas económicos; aliados y rivales se enfrentarían por la expansión y mantenimiento de sus imperios durante la Primera Guerra Mundial.¹⁷ No tardarían mucho en ver su ocaso cuando la destrucción los llevaría nuevamente, a finales de la década de 1930 a combatir en la Segunda Guerra Mundial.

Este nuevo siglo cambió las dinámicas económicas y políticas para los imperios, algunas colonias fueron obligadas a involucrarse en las guerras mundiales de manera directa a través del pie de fuerza integrados por nativos y otras colonias incrementaron sus ritmos de producción para satisfacer las necesidades inmediatas de estas. De manera que el panorama

¹⁵Eric Hobsbawm, La Era del Imperio 1875-1914. La economía cambia de ritmo (Barcelona: Labor 1989) 50-51.

¹⁶ Se hace referencia al Imperio Británico, Imperio Alemán, Francia e Italia. Estos tuvieron regiones de África colonizadas que sirvieron como alianzas y apoyo para la Primera Guerra Mundial.

¹⁷ Eric Hobsbawm, Historia del Siglo XX. Primera Parte: La Era de las Catástrofes (Barcelona: Crítica, 1995) 29-92.

para la primera mitad del Siglo XX estuvo marcado por intensos cambios que transformaron el escenario internacional. La fuerza de los imperios había quedado agotada durante las guerras y para los siguientes años, el tercer protagonista enfrentaría una intensa lucha por la descolonización. Al finalizar las guerras mundiales, los imperios se fragmentaron en nuevas entidades políticas y se redefinieron espacios geográficos, dando lugar al protagonismo de los estados modernos¹⁸ y la reorganización del sistema internacional. El anterior panorama presenta los antecedentes para comprender el contexto histórico en el que se consolidó el imperialismo y como éste funcionó en el caso específico de Egipto durante 1882 a 1952. Antecedentes que permiten analizar a continuación el proceso de colonización en Egipto por parte de Gran Bretaña.

2.2 El Egipto Colonial durante la Ocupación Británica

La posición geográfica y política de Egipto estuvo marcada por conflictos e intereses por parte de los europeos en la era del imperio y la colonización. Durante el periodo comprendido entre 1882 y 1952 se estableció que al estar ubicado al este del norte de África y contar con el canal de Suez, Egipto se convierte en el punto de conflicto por el control del intercambio comercial que comunica dos continentes. La posición estratégica del canal permitía acortar las distancias y facilitó el acceso para el intercambio de mercancías de Europa con la región del lejano oriente.

Además de poseer esta ventaja que se convirtió durante el gobierno de Gamal Nasser en uno de los símbolos del nacionalismo, Egipto también cuenta con el paso del río Nilo que ha permitido impulsar el desarrollo de la agricultura y de una compleja infraestructura de irrigación para los cultivos. A pesar de las inclemencias y limitaciones físicas del desierto del Sahara, este espacio geográfico como vía de paso entre el Mar Mediterráneo y el Mar Rojo hacia finales del siglo XIX se encontraba ocupado.¹⁹ La posición geopolítica de Egipto

¹⁸ El surgimiento de los Estados Modernos se debe entender como un proceso histórico de mediana duración. Hacia finales del siglo XVIII, la especialización del trabajo dada por el impulso de una Revolución Industrial estableció las condiciones para dar paso a la configuración de entidades políticas y geográficas, sustentadas en defender las ideas de igualdad, libertad y fraternidad influenciadas en la Revolución Francesa. Sin embargo, dadas las intensas transformaciones políticas que se vivieron en el siglo XX, la consolidación de los estados modernos se dio a partir de la fragmentación de los Imperios durante las Guerras Mundiales; estas transformaciones se llevaron a cabo a partir de procesos modernizadores que constituyeron países conformados por poblaciones con espacios geográficos definidos y estados centralizados.

¹⁹Anterior a la ocupación británica, Egipto había estado en manos del Imperio Otomano.

se convirtió en un atractivo para los británicos, quienes se habían enfrentado con los franceses por el control de la zona durante la construcción y apertura del Canal en 1869. Sin embargo, la incursión británica se realizó formalmente a partir de 1882, cuando colonizaron Egipto. Ejercer el control sobre el canal implicaba no solo tener el poder sobre un punto estratégico para el intercambio de mercancías sino también poder intervenir las rutas marítimas y controlar los caminos de la región del medio oriente.

El imperialismo británico funcionó en Egipto a través del sistema político del protectorado²⁰, la dominación se ejercía de manera indirecta, es decir, la función de los ministros y asesores británicos en la administración política era asesorar y tomar las decisiones detrás del Rey impuesto por ellos. Durante 1883-1907, Evelyn Baring, Conde de Cromer²¹ se convirtió en el cónsul general para Egipto, este enviado inglés se encargó de proteger los intereses del Reino Unido a través de reformas políticas y económicas con las que amplió la participación de los ingleses en las decisiones políticas y controló las ganancias económicas sobre la producción algodonera. La ocupación británica en el canal de Suez fue directa para tener el control sobre las rutas y de los recaudos financieros a través de operaciones militares al mando de oficiales ingleses.

El sistema económico y social, estaban en manos de los británicos, los campesinos fueron utilizados como mano de obra barata, los cuales debían trabajar la tierra y la producción de las ganancias quedaban en manos de extranjeros. El monocultivo durante el periodo de las guerras se intensificó dando un escaso lugar a la diversificación de los cultivos y centrándose en la producción exclusiva de algodón. Para incrementar la producción de los cultivos algodoneros, se implementó el mejoramiento y perfeccionamiento de un sistema de riego que

²⁰El protectorado es una forma de dominación colonial a partir de la administración política indirecta, es decir el Rey en Egipto si bien era nativo obedecía a las órdenes y formas de gobierno inglesas. La toma de decisiones políticas económicas y sociales debían estar aprobadas por el gobierno inglés, así como el control militar. Ver más en Robert, L. Tginor, Egypt, a short story, Chapter Ten: The British Period, 1882-1952. (Princeton, NJ: New Jersey: Princeton University Press,2011) Disponible en: <http://bit.ly/1SYKx05> (consultado el 25 de octubre de 2015) 228- 256.

²¹ Lord Cromer fue un cónsul y administrador de la colonia inglesa en Egipto durante 24 años (1883-1907). Su gestión estuvo enfocada en defender los intereses británicos a través de reformas administrativas y políticas ver más en Robert, L. Tginor Egypt, a short story, Chapter Ten: The British Period, 1882-1952. (Princeton, NJ: New Jersey: Princeton University Press,2011) Disponible en: <http://bit.ly/1SYKx05> (consultado el 25 de octubre de 2015) 228- 256.

permitiese sacar un máximo provecho al río Nilo²² y que pudiera controlar las inundaciones. Es problemático definir cuál fue el sistema económico predominante en Egipto, podría establecerse que coexistían tanto las relaciones feudales, pues el manejo de la tierra estaba dado por campesinos al servicio de señores, como el desarrollo de un capitalismo que se había generado a partir de la integración de este al mercado mundial a través de la producción de materias primas que se exportaban hacia los imperios.²³

En cuanto al sistema educativo este se desarrolló a partir de la relación de las élites con la administración inglesa. Las élites de origen egipcio fueron educadas al servicio de los intereses ingleses logrando establecer alianzas. El aparato educativo era restringido ya que solo la élite podía acceder a él. No existían universidades y la educación solo llegaba a niveles intermedios, por lo tanto, el analfabetismo fue notorio en la mayoría de la población. La transferencia de la cultura y costumbres europeas se dio a través de la asimilación y se intentó suprimir gradualmente las creencias musulmanas y cristianas, sin embargo, estos procesos no fueron del todo exitosos debido a que las creencias estaban fuertemente arraigadas.

Durante el comienzo del siglo XX, Egipto, como otras colonias inglesas, se vio involucrada en la Primera Guerra Mundial, donde más de 80.000 hombres participaron en el ejército británico para defender los intereses de la corona sobre el territorio egipcio. Además de la participación en el ejército, Egipto contribuyó con materias primas y los niveles de producción incrementaron de manera exponencial, generando crisis en la economía interna debido a que los productos estaban destinados a suplir las necesidades de los ingleses de manera inmediata. Esta participación generó sentimientos de rechazo por parte de los egipcios, quienes impulsaron protestas y se negaron a continuar con la participación en la guerra. Sin embargo, las fuerzas militares británicas retomaron el control de las principales ciudades egipcias logrando apaciguar los sentimientos antibritánicos.

En este mismo contexto, el presidente de los Estados Unidos Woodrow Wilson promovió la idea sobre la autodeterminación de los pueblos, en la cual estos tenían el derecho de defender

²² Robert, L. Tginor, *Egypt, a short History*, Chapter Ten: The British Period, 1882-1952. (Princeton, NJ: New Jersey: Princeton University Press, 2011) Disponible en: <http://bit.ly/1SYKx05> (consultado el 25 de octubre de 2015) 233

²³ Uno de los principales objetivos del Rais está en destruir el Feudalismo y comenzar una transición hacia el desarrollo de un capitalismo agrario. Gamal Abdel Nasser, *Filosofía de la Revolución* (Madrid: s.n., 1970).

la soberanía y autonomía de su territorio de las incursiones extranjeras. Las ideas wilsonianas²⁴ rápidamente se extendieron a lo largo de los territorios colonizados y comenzaron a influenciar en los primeros ideólogos egipcios durante 1882-1952 quienes abogaron por el nacionalismo²⁵ como una manera de rechazar la inmersión británica en los asuntos nacionales. Mustafa Kamil²⁶ Ahmad Lufti al-Sayyid²⁷ y Saad Zaghlul²⁸ se convirtieron en los primeros líderes que produjeron escritos y acciones políticas nacionalistas contra los británicos: «Egipto para los egipcios», significaba que el pueblo tenía el derecho a la autonomía política y económica para dirigir los asuntos del país. Las primeras demandas estaban enfocadas en exigir una verdadera independencia, soberanía y dignidad. Así, el surgimiento de una idea nacional permitió consolidar los primeros sentimientos nacionalistas y antibritánicos que dieron lugar a enfrentamientos por parte de élites intelectuales conformadas por escritores, poetas e ilustrados quienes promovieron la creación de partidos nacionalistas, opositores a la ocupación.²⁹

Estas primeras ideas nacionalistas, mezcladas con sentimientos revolucionarios generaron reacciones en la corona británica. La pretensión de generar inestabilidad política fue duramente castigada por parte de los británicos a quienes apoyaron y promovieron acciones

²⁴ Romualdo Bermejo García, “El derecho de autodeterminación de los pueblos a la luz del derecho internacional” (Universidad de León) <http://bit.ly/1OXT56P> (Consultado el 14 de octubre de 2015) 1-14.

²⁵ Este nacionalismo se fue constituyendo con base en las ideas europeas de soberanía, territorio y nación y que posteriormente fueron adoptadas en Egipto a partir de sus realidades históricas. El nacionalismo egipcio abanderó la idea de alcanzar la independencia y de construir una identidad con base en un pasado en común, una lengua, un espacio geográfico determinado. Esto se ampliará más adelante en la sección de Aspectos teóricos del nacionalismo

²⁶ Mustafa Kamil (1874-1908) Estudió leyes y fundó el primer partido nacionalista “El Wafd” defendiendo la completa independencia para Egipto en 1907. Fue un apasionado exponente del patriotismo territorial egipcios y un vehemente opositor a la Ocupación Británica Ver más en Robert, L. Tginor, Egypt, a short History, Chapter Ten: The British Period, 1882-1952. (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2011) Disponible en: <http://bit.ly/1SYKx05> (consultado el 25 de octubre de 2015) 233-236 y ver más en Israel Gershoni y James P. Jankowski en Egypt, Islam, and the Arabs: The search for Egyptian Nationhood, 1900-1930. Introduction: Nationalist Tendencies in Egypt, (Cary, NC: Oxford University Press, 1987) Disponible en: <http://bit.ly/1VNO9jy> (consultado el 12 de diciembre de 2015) 6.

²⁷ Ahmad Lufti al-Sayyid (1874-1963) fue un intelectual egipcio y activista que creó el partido de la nación, defendió la idea de Egipto para los egipcios y se opuso a la idea del arabismo. Ver más en Israel Gershoni y James P. Jankowski en Egypt, Islam, and the Arabs: The search for Egyptian Nationhood, 1900-1930. Introduction: Nationalist Tendencies in Egypt, (Cary, NC: Oxford University Press, 1987) Disponible en: <http://bit.ly/1VNO9jy> (consultado el 12 de diciembre de 2015) 6.

²⁸ Zaad Saghlul (1859-1927) Joven nacionalista egipcio moderado que participó en el gobierno británico y fundó el partido del Wafd ver más en Robert, L. Tginor, Egypt, a short History, Chapter Ten: The British Period, 1882-1952. (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2011) Disponible en: <http://bit.ly/1SYKx05> (consultado el 25 de octubre de 2015) 239.

²⁹ Jean Lacouture, Nasser Primera Parte: Hijo de Egipto (Barcelona: DOPESA, 1972) 15-45.

antibritánicas. No obstante, la represión, también se dio (aunque en la forma) a partir de intentos de reforma política. Como resultado, Cromer decidió dar algunas concesiones reavivando la Asamblea Nacional Egipcia dando lugar y participación a algunos políticos egipcios: «Los Egipcios tuvieron razones para creer que esos cambios fueron los primeros pasos en la creación de un sistema parlamentario para compartir el poder con los británicos, pero en el corazón de Cromer no se dieron estas reformas».³⁰

Después de la Primera Guerra Mundial, los nacientes movimientos nacionalistas ejercieron presiones para generar cambios políticos significativos, pretendieron promover una economía menos dependiente, pues la expansión agrícola estaba limitada a la producción del algodón y tanto las inversiones como las ganancias estaban en manos de los extranjeros. Entretanto, un análisis realizado durante el periodo de entreguerras, diagnosticó que la capacidad financiera en Egipto debía ser estimulada con la industria diversificada por lo que se promovió la creación de un Banco Egipcio con inversiones de terratenientes nativos. A pesar de su posterior fracaso, debido a su débil capacidad para sostenerse financieramente,³¹ estos primeros intentos de promover una economía nacional e independiente, serían los antecedentes que marcarían el camino hacia la consolidación de una independencia. Como elemento clave para impulsar la independencia, la negociación del Canal de Suez, se convirtió en un punto importante para los primeros nacionalistas y como parte de las reformas que los británicos concedieron para evitar mayores levantamientos fue la concesión limitada del canal para los egipcios con la condición de seguir operando militarmente y sacando rentabilidad económica de este por veinte años más.

En síntesis, durante el periodo colonial, la particularidad del imperialismo británico en Egipto partió esencialmente de proteger los intereses de la corona en el Canal de Suez, como punto de estrategia geográfica y económica. El control sobre esta ruta marítima permitió sostener la economía expansionista del Reino Unido puesto que el intercambio de materias primas facilitó y acortó las distancias hacia la India. Aunque el interés estuvo centrado en este país

³⁰ Cita traducida. Robert, L. Tginor, Egypt, a short History, Chapter Ten: The British Period, 1882-1952. (Princeton, NJ: Princeton University Press,2011) Disponible en: <http://bit.ly/1SYKx05> (consultado el 25 de octubre de 2015) 238.

³¹ El análisis económico que promovió la creación de un banco fue ideado por un economista egipcio llamado Harb y que se convirtió en el hombre de confianza de las élites egipcias. Robert, L. Tginor, Egypt, a short History, Chapter Ten: The British Period, 1882-1952. (Princeton, NJ: Princeton University Press,2011) Disponible en: <http://bit.ly/1SYKx05> (consultado el 25 de octubre de 2015) 245.

debido a la diversidad y capacidad de explotación de las materias primas, Egipto se convirtió en el escenario geopolítico clave que promovió disputas con otros europeos.

Como protectorado no quedó eximido de la ocupación británica en la administración del sistema económico y político. Las consecuencias de la colonización se vieron reflejadas en la explotación del campesinado a través de formas de esclavitud en las que, sirviendo a un señor, no recibieron pagos y fueron obligados a trabajar largas jornadas con el fin de incrementar la producción algodonera. La explotación de un solo producto limitó la capacidad de desarrollo y diversificación de la industria, provocando pobreza y marginalización. Asimismo, la construcción de algunas zonas exclusivas en las ciudades hechas para los ingleses³² trajo consigo migraciones y alteraciones urbanas en las que los egipcios trabajaban como sirvientes y se aglomeraban en los sectores marginados, siendo extranjeros en su propia tierra.

Esta relación con el imperio no fue más que la expresión de un conflicto colonial por la segregación social, debido a que las élites nativas también fueron aliadas de la corona y permitieron que por más de setenta años estuviesen ocupados por extranjeros. La acumulación de descontentos y signos de oposición durante la ocupación no serían más que el preludio de la búsqueda por la independencia en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial.

3. El nacionalismo de Nasser: ¿Un fracaso anunciado?

3.1 Aspectos Teóricos del Nacionalismo

Desde la segunda mitad del siglo XX, el nacionalismo ha sido ampliamente estudiado y ha despertado un apasionante interés por líderes políticos que han buscado en éste, un proyecto político que logre movilizar a la población en torno a un interés de unidad y sentido de pertenencia por una entidad territorial específica. Los estudiosos en el tema han consolidado importantes teorías y han caracterizado las complejidades y particularidades de un proyecto

³² Como la ciudad de El Cairo Robert, L. Tginor, Egypt, a short History, Chapter Ten: The British Period, 1882-1952. (Princeton,NJ: Princeton University Press,2011) Disponible en: <http://bit.ly/1SYKx05> (consultado el 25 de octubre de 2015)

que emergió en la formación de los estados-nación hacia finales del siglo XVIII y que a lo largo de estos siglos ha tenido sus continuidades y discontinuidades.

La lectura que han realizado los estudiosos del nacionalismo³³, ha sido a la luz de los acontecimientos históricos que han permitido establecer las condiciones en las cuales, el nacionalismo fue convirtiéndose en un proyecto legitimador del estado moderno. Se puede establecer con base en la propuesta de Ernest Gellner en su libro, *Naciones y Nacionalismos* que este se situó en la naciente sociedad industrial donde la especialización del trabajo jugó un importante rol en la consolidación de los estados³⁴. El nacionalismo cobró sentido a partir de la necesidad de crear conciencia para formar comunidad, que compartía ciertos rasgos, logrando unidad política y social en donde se legitimaba el poder del estado.

Como características generales que permiten definir que es el nacionalismo aparece en primer lugar la identidad siendo el eje transversal. La identidad se construye a partir de la historia que asume el pasado como punto de origen de la comunidad, la lengua que establece vínculos de comunicación entre los individuos pertenecientes a la comunidad, el territorio que se define a partir de sus rasgos físicos y geográficos delimitados por fronteras y de una serie de creencias religiosas y costumbres culturales en común. Esta identidad se reconoce a partir de la diferencia y la singularidad que le da sentido a la nación.

De esta manera «la nación existe en función del nacionalismo»,³⁵ puesto que esta se conforma a partir de los vínculos que establecen los individuos para conformar comunidad. Y el reconocimiento de una comunidad solo se logra a través de la consolidación de una conciencia política³⁶. Esta conciencia logra cohesionar la identidad en torno a un proyecto político nacional que moviliza a la nación y pretende darle continuidad y legitimidad a través del tiempo. Es importante tener en cuenta que el nacionalismo se ha forjado bajo el pensamiento liberal que en el seno de la Revolución Francesa buscó defender los principios

³³A partir de un balance historiográfico realizado previamente se analizaron distintas posturas y propuestas teóricas para abordar el nacionalismo, esto con el fin de establecer puntos comunes para caracterizar y definir el nacionalismo. La mirada de distintos autores permitió ofrecer matices, particularidades y precisiones sobre cómo abordar el nacionalismo y comprenderlo en sus distintas variaciones.

³⁴ Ernest Gellner. *Naciones y Nacionalismos* 3. La sociedad Industrial (Madrid: Alianza Editorial, 1983). 35-59.

³⁵ Monserrat Gibernau *Los Nacionalismos*. Capítulo 2 El carácter político del nacionalismo: el nacionalismo y el estado-nación (Barcelona: Ariel, 1996) 57-77

³⁶ Monserrat Gibernau *Los Nacionalismos*. Capítulo 2 El carácter político del nacionalismo: el nacionalismo y el estado-nación (Barcelona: Ariel, 1996) 57-77

de igualdad, libertad y fraternidad. Estos valores desarrollados en occidente tienen como fin último el progreso universal.

Sin embargo, al analizar la realidad, esta dista del ideal pues el nacionalismo en la búsqueda de un progreso universal ha dejado de lado las particularidades de las naciones y negado el reconocimiento de la diversidad de las comunidades dentro de un estado. La equivocada tendencia homogeneizadora de los proyectos nacionalistas con el interés de unidad ha generado resistencias y luchas desde las comunidades que se niegan a eliminar partes de su historia y su cultura. La autora Monserrat Gibernau en su libro *Los Nacionalismos* expone que dentro de un estado existen muchas naciones y esto significa que, si bien comparten una entidad política, las comunidades se diferencian por sus rasgos culturales. Este interés por homogenizar ha generado tensiones y resistencias culturales y políticas que han hecho del nacionalismo un malogrado proyecto político en la modernidad que sigue sustentándose a pesar de sí mismo.

Si bien es cierto, que el nacionalismo ha sido pensado en Occidente, este ha sido asumido en algunas regiones de Oriente con sus particularidades. El nacionalismo en el tercer mundo fue concebido como proyecto político que permitiría consolidar estados modernos acogiendo proyectos modernizadores occidentales en regiones que habían vivido procesos históricos diferentes. Siguiendo con la propuesta de Gibernau, ella expone que el nacionalismo se forma bajo dos tipos: las naciones sin estado y los estados sin nación,³⁷ siendo el primero una necesidad de comunidades y grupos étnicos de conformar un estado como autoridad política unificadora y el segundo un estado diseñado de manera arbitraria que ignora las identidades culturales y lingüísticas preexistentes. Para África y Asia se puede establecer que en los procesos de modernización se acogieron estas dos formas de nacionalismos que tuvieron éxitos y fracasos. Debe tenerse en cuenta el antecedente histórico de las regiones dado que el imperialismo y el colonialismo contribuyeron a forjar el nacionalismo como reacción política para alcanzar la independencia.

Tanto el imperialismo como el colonialismo configuraron entidades políticas, sociales y culturales a partir de la negación y deformación de las entidades políticas y culturales

³⁷ Monserrat Gibernau *Los Nacionalismos*. Capítulo 5 Naciones sin estado. y Capítulo 6. Estados sin Nación. (Barcelona: Ariel,1996) 115-145

preexistentes que luego de la independencia desembocaron en conflictos y en guerras civiles. Los proyectos de consolidar estados modernos en África y Asia dieron continuidad a estas formas arbitrarias de gobernar que utilizaron el nacionalismo como medio de legitimación para respaldar las independencias. En seguida pretendían consolidar un discurso de unidad nacional bajo un pensamiento occidental que chocaba con las identidades culturales de grupos étnicos que concebían sus entidades políticas y territoriales de manera distinta. Aunque los llamados a exaltar las tradiciones que lograran una fusión con los proyectos modernizadores en aras de construir un estado moderno, con características seculares y en vías de consolidar una democracia; fue evidente la fragilidad política de estos nacientes estados que desembocaron en gobiernos autoritarios y corruptos.

Con base en estas complejidades y particularidades teóricas, el nacionalismo en Egipto debe ser analizado a la luz de las realidades históricas. A continuación, se realizará una breve descripción de los anteriores proyectos nacionalistas a Nasser, que dieron las condiciones y establecieron los primeros proyectos nacionalistas basados en las ideas del islam, arabidad y egipcianidad.

3.2 Antecedentes del Nacionalismo en Egipto

Con base en los acontecimientos, el proyecto nacionalista de Nasser fue fundado bajo el principio de unidad nacional. Sin embargo, es importante analizar detenidamente las condiciones históricas que dieron lugar a la consolidación del proyecto nacionalista durante el gobierno de Nasser. Para comenzar, es importante tener en cuenta que el proyecto nacionalista del Rais³⁸ no fue único e innovador, pues a partir de la revisión histórica, el surgimiento del nacionalismo tenía sus raíces desde el dominio del Imperio Turco-Otomano en territorio egipcio hacia la década de 1880. El nacionalismo ya había tenido un camino recorrido en territorio egipcio, el cual tuvo tres momentos fundamentales: en 1882, de 1900 a 1919 y de 1919 a 1952.

La revuelta de Orabi llevada a cabo en Egipto en 1882 en medio de la transición del dominio del Imperio Turco Otomano hacia la ocupación británica sería el primer esfuerzo nacionalista

³⁸Título que se asigna al presidente de la República de Egipto en Jean Lacouture, Nasser Cuarta Parte: El Rais (Barcelona: DOPESA, 1972)

llevado a cabo por intelectuales egipcios representados en la figura de Ahmad Orabi³⁹ para buscar un amplio apoyo por parte de la población, exigiendo una mayor participación de los egipcios en el parlamento turco otomano y en el ejército egipcio. La solidaridad egipcia debía ser demostrada hacia el imperio y al sultán, puesto que la ocupación británica generó distintas reacciones y oposición por parte de los egipcios, quienes decidieron defender la unidad con el califa⁴⁰ a partir del reconocimiento de una unidad islámica y árabe. Aunque sus demandas estaban encaminadas a exigir una mayor participación, esta revuelta no alcanzó los objetivos propuestos, el movimiento liderado por Orabi se inclinó por continuar con la lealtad hacia el Imperio Otomano, siendo una posibilidad para consolidar una fuerza que expulsara a los británicos.

Hacia 1895 la ocupación británica en Egipto ya se había consolidado y en este contexto se fundó el partido nacionalista Al-Watani liderado por Mustafa Kamil, un líder nacionalista que se opuso a la ocupación británica. Su proyecto continuó con la defensa del califa reconociendo la identidad egipcia a partir de la solidaridad islámica. «Para todas las naciones, existen dos grandes obligaciones: la obligación hacia la religión y las creencias y la obligación hacia el *watan* y la tierra de sus padres»⁴¹ Esta frase hace referencia a que Kamil reconocía la importancia histórica del Islam en el territorio egipcio pues este era una parte inseparable de la comunidad egipcia. Kamil propuso finalmente un nacionalismo basado en la religión en donde reconocía que tanto los musulmanes como los cristianos coptos hacían parte de la comunidad egipcia.

Ahmad Lufti Al-Sayyid fue otro de los primeros líderes nacionalistas que durante 1906 propuso un proyecto nacionalista basado en la idea de «Egipto para los egipcios».⁴² Este líder

³⁹«La Revuelta Orabi tuvo lugar en Egipto, entre 1881 y 1882 y había tenido como objetivo poner en práctica principios constitucionales liberales para dar representación política a la población egipcia. Comenzada como una rebelión militar, la Revuelta Urabi consiguió un amplio apoyo de la población nativa de Egipto, teniendo como principal líder a Ahmed Urabi (1840-1911) cuyo nombre inspira el nombre de la revuelta» ver más en: «La Revuelta Urabi: anticolonialismo egipcio» disponible en: <http://bit.ly/1N3AFK8> (consultado el 21 de diciembre de 2015)

⁴⁰ El Califa era el sultán del Imperio Turco Otomano

⁴¹ Cita traducida. Ver más en Israel Gershoni y James P. Jankowski en *Egypt, Islam, and the Arabs: The search for Egyptian Nationhood, 1900-1930*. Introduction: Nationalist Tendencies in Egypt, (Cary, NC: Oxford University Press, 1987) 7. Disponible en: <http://bit.ly/1VNO9jy> (consultado el 12 de diciembre de 2015)

⁴² Israel Gershoni y James P. Jankowski en *Egypt, Islam, and the Arabs: The search for Egyptian Nationhood, 1900-1930*. Introduction: Nationalist Tendencies in Egypt, (Cary, NC: Oxford University Press, 1987) Disponible en: <http://bit.ly/1VNO9jy> (consultado el 12 de diciembre de 2015)7-10.

se distancio de Kamil debido a que no compartía la idea de que Egipto estuviera a la sombra del imperio Otomano y, además, las raíces históricas de Egipto antecedian las influencias del islam. Este proyecto alcanzó gran significancia política debido a que el reconocimiento del territorio egipcio a partir de una serie de características geográficas promovió el desarrollo de una identidad nacionalista egipcia singular basada en el territorio, que se centró en las raíces históricas y en las glorias de la civilización faraónica. Este reconocimiento histórico configuró una identidad egipcia única. La nación egipcia estaba compuesta tanto de inmigrantes como de nativos que tenían como fin último la lealtad y el deber por la tierra de Egipto. Esto significaba que ser egipcio iba más allá de compartir una creencia religiosa o un vínculo árabe pues el sentimiento estaba fundamentado en el territorio.

Hacia 1914, El Wafd⁴³ se había convertido en el principal partido de ideología nacionalista que, en las tempranas décadas del siglo XX, había llamado al pueblo a levantarse contra el ocupante. Saad Zaghlul, un campesino egipcio se había convertido en el líder del Wafd, que para 1918 exigía la libertad de Egipto y la revocación del protectorado británico. Las presiones que Saad estaba exigiendo llegaron hasta la Conferencia de Paz que se realizó en París. Aquí el líder campesino siendo el único hombre y portavoz de Egipto manifestó la inmediata liberación de Egipto que solo se llevó a cabo a través de un tratado formal el 22 de febrero de 1922, tres años después de la conferencia:

Pero es preciso no menospreciar ni la adquisición por el Egipto saadiano del tratado de independencia de 22 de febrero de 1922 (que, por ser un acto de profunda ambigüedad, marcaba el inicio de una era nueva para los colonizados de dos continentes y fue saludado como tal), ni las consecuencias sociales a largo plazo de la semirrevolución de 1919. Se inicia aquí, sin duda, la sustitución progresiva de una cierta clase de cosmopolitas «egipcianizados, de cuya preponderancia hemos hablado ya, por una burguesía nacional en la línea de Saad»⁴⁴

La anterior cita señala que los esfuerzos de Saad habían logrado negociar una independencia en la que, si bien es cierto, que la administración británica controlaba aun el poder, esta abriría la posibilidad de una mayor participación de los egipcios en los asuntos del país. Con una élite inmadura para retomar el control total del país, el proyecto nacionalista del Wafd

⁴³Jean Lacouture, Nasser Segunda Parte: Hacia El poder El Wafd significa partido árabe de la delegación (Barcelona: DOPESA, 1972) 78-90.

⁴⁴Jean Lacouture, Nasser Segunda Parte: Hacia El poder (Barcelona: DOPESA, 1972) 70-90.

fracasaría tras la muerte de Saad Zaghlul (1927), siendo el partido controlado por la ocupación extranjera y la corrupción de las élites egipcias.⁴⁵

El autor Israel Gershoni en su libro *Egypt Islam and the Arabs: The search for Egyptian Nationhood (1900-1930)* explica los tres momentos claves del nacionalismo que fundamentaron la identidad egipcia y concluye que el apogeo del egipcianismo entre las décadas de 1920 y 1930, que produjeron magníficas ideas para constituir un nacionalismo. Este Egipcianismo promovió un país único y moderno que se basó en la idea de territorio, el cual desarrolló importantes aspectos de la nación luego de la revolución de 1919. La madurez alcanzada en este periodo permitió consolidar la lealtad y la afiliación nacional que le dio una interpretación de la historia egipcia y buscó jugar un rol de liderazgo de Egipto en la comunidad internacional. Este Egipcianismo pretendió mermar las tensiones entre la sociedad egipcia tradicional y la civilización moderna occidental que se habían penetrado en los primeros nacionalistas. El triunfo del Egipcianismo pretendía aunar el pasado histórico, la influencia del islam y la importancia del territorio para lograr la modernidad, sin embargo, los múltiples programas nacionalistas desafiaron las perspectivas políticas y estos esfuerzos fueron socavados durante el reinado de Faruk.⁴⁶

En el interior, el Rey Faruk gobernaba tierra egipcia desde 1936, un reinado en alianza con el imperio británico, involucrado en problemas de corrupción y mal gobierno. En este mismo periodo, con apenas 18 años de edad, Gamal Nasser se preparaba para ingresar a la academia militar y comenzar una carrera que lo llevaría a la presidencia de Egipto. Durante el reinado de Faruk (1936-1952), el resentimiento que se vivía en Egipto estaba expresado por un grupo de personas que buscaban por medio de la negociación, la independencia total de Egipto.

Es claro que los nacionalismos se basaron en el pensamiento occidental; pero tienen sus particularidades. Para el caso egipcio, el nacionalismo se construyó propiamente con una

⁴⁵Hacia 1936 el Wafd borra las huellas de Saad que marcaron el camino hacia la independencia. Ver más en Jean Lacouture. Nasser El peso de un medio. (Barcelona: DOPESA, 1972) 21-26

⁴⁶El Rey Faruk (1920-1965) fue hijo del Rey Fuad I y gobernó Egipto de 1936 a 1952. Su gobierno estuvo marcado por escándalos de corrupción y una participación activa del Imperio Británico que le generó problemas y cuestionamientos de su gobierno sobre el interés de este por alcanzar la independencia nacional. Esta inestabilidad generó las condiciones para que, un grupo de oficiales libres en 1952 liderados por Mohamed Naguib y Gamal Nasser propiciaran el golpe de estado que llevaría a la abdicación del Rey Faruk y expulsión de Egipto “King Farouk I” Internet Archive Way Back Machine” <http://bit.ly/1Ry1zC8> (consultado el 11 de enero de 2016)

identidad basada en un pasado histórico en común, una serie de creencias religiosas compartidas y un vínculo establecido a través de la lengua. Estas ideas se convirtieron en las bases que dieron fuerza a los primeros nacionalistas. Asimismo, la colonización estableció las condiciones históricas para alcanzar la independencia que solo pudo ser lograda durante el gobierno de Gamal Abdel Nasser.

3.3. Independencia de Egipto y el Ascenso de Gamal Abdel Nasser

Los antecedentes que marcaron el ascenso de Gamal Abdel Nasser en 1952 deben ser comprendidos como la antesala de la independencia de Egipto. Las primeras revueltas y movimientos nacionalistas forjaron el camino que emprendería el Rais a comienzos de la década de 1950. Los principales objetivos de estas revueltas que ejercieron sobre el pueblo una serie de presiones y demandas sobre el protectorado británico, estuvieron encaminados en exigir la liberación de Egipto a través de una salida negociada. Sin embargo, las condiciones que permitirían el escenario propicio para llevar a cabo la independencia solo se realizarían durante el golpe de estado propiciado por los Oficiales Libres al mando de Gamal Abdel Nasser.

A finales de 1946, las dinámicas políticas en el escenario internacional centraban su atención en el tercer mundo. Las potencias divididas por sistemas políticos opuestos desviaban su mirada a los acontecimientos que estaban por suceder luego de la caída de los imperios en las dos guerras que dieron formación a los estados-nación en el continente europeo. Las ideas de liberación se expandían con el pensamiento de modernidad y progreso hacia territorios que durante la primera mitad del Siglo XX estuvieron bajo el dominio colonial. Egipto no se encontraba ajeno a estas dinámicas y continuaría con el largo camino hacia la independencia emprendido desde 1882 por los primeros nacionalistas que fue finalmente aceptada por los ingleses en 1952.

Las condiciones que dieron lugar a la independencia de Egipto están marcadas por el escenario internacional; el conflicto árabe israelí distanció el mundo árabe del mundo occidental cuando el estado de Israel fue instaurado en 1948 y el territorio palestino fue partido por las Naciones Unidas, provocando un interminable conflicto y amenaza de

expansión del sionismo⁴⁷ en territorio árabe. Este hecho se sumaría a una larga cadena de sucesos que acompañaron el nacimiento del movimiento de los Oficiales Libres, encabezado por el liderazgo del Bickbachi⁴⁸ o comandante en jefe de las fuerzas militares de Egipto; Gamal Abdel Nasser.⁴⁹

Para Nasser, el significado personal de ingresar a la carrera militar estuvo orientado por la idea de salvar a la patria⁵⁰. Con un ascenso exitoso en el ejército fue a prestar sus servicios a territorio palestino. Este conflicto y posterior derrota de las fuerzas árabes contra Israel en 1948 dejarían en su mente, las primeras ideas que consolidarían en su conciencia política la necesidad de llevar la independencia a Egipto con base en un proyecto nacionalista. El desaliento por la derrota en Palestina, demostró la debilidad del ejército egipcio que poco protagonismo ejercía en el gobierno de Faruk.

Nasser además de ser consciente de la división del pueblo egipcio, ya que no encontró el apoyo de las masas, sabía que era necesario poner orden y disciplina para establecer posteriormente las bases en donde forjar una nación. Todos los males provenían de los ingleses⁵¹ y la revolución que éste proponía debía efectuarse tanto a nivel político como a nivel social; el deber de recuperar el derecho que tenía el pueblo de gobernarse a sí mismo y

⁴⁷El sionismo fue definido como un movimiento político que promovía la reconstitución del espíritu nacional judío. Esta primera definición fue propuesta por Theodor Herzl hacia finales del siglo XIX. Posteriormente esta definición adquirió un sentido cultural al proponer que el sionismo no solo buscaba resolver una patria para los judíos en tierras palestinas sino el de un renacimiento espiritual para los judíos. Ver más en: Giovanni Filoramo “Diccionario Akal de las Religiones” <http://bit.ly/1W128Ds> (consultado el 11 de enero de 2016) 530-531. Durante el siglo XX, el sionismo fue un movimiento promovido por la comunidad judía que buscó la creación del Estado de Israel en Palestina. Luego de la Segunda Guerra Mundial, la migración de judíos hacia Palestina se incrementó y esto dio lugar a enfrentamientos y conflictos entre árabes, quienes se opusieron a la política de expansión del territorio israelí. Ver más en Mariano García, «El Egipto de Nasser en la dinámica de las Relaciones Internacionales» *Ab Initio*, no.1 (2010) 149-168

⁴⁸ Jean Lacouture, Nasser. Segunda Parte: Hacia El poder (Barcelona: DOPESA, 1972) 45-103.

⁴⁹ Gamal Abdel Nasser (1918-1970) fue el presidente de Egipto durante 1952 a 1970, en estos años logró firmar la independencia y recuperó política y militarmente Egipto de las manos de los británicos. Comenzó desde muy joven su carrera militar logrando un vertiginoso ascenso y éxito que logró llamar la atención de los Oficiales Libres, quienes apoyaron y lucharon por la independencia en 1952. Para 1954 firmó el tratado con los británicos que darían formalmente la nacionalización del Canal de Suez. Su principal objetivo fue modernizar Egipto a través de reformas agrarias y educativas. Murió en 1970 luego de fracasar en la guerra de los seis días que ante los ojos del mundo mostró la debilidad del mundo árabe ante el estado de Israel.

⁵⁰ Gamal Abdel Nasser, *Filosofía de la Revolución*. (Madrid: s.n, 1970) 15.

⁵¹ Nasser expone que los ingleses eran los que habían condenado a Egipto a la dependencia política, social y cultural. Jean Lacouture, Nasser Segunda Parte: Hacia El poder (Barcelona: DOPESA, 1972) 45-103.

una lucha que solo podía terminar con el triunfo de la justicia social. Esta revolución buscaba el éxito a través de la unidad, solidaridad y cooperación de todos los sectores de la nación.⁵²

Al regresar de Palestina, los planes de Nasser estaban enfocados en construir redes de apoyo y alianzas con otros militares para consolidar el movimiento de los Oficiales Libres. Para 1949 el plan de estos doce hombres⁵³ estaba orientado a ejecutar cinco principales tareas: La formación del Estado Mayor, el uso de propaganda para difundir la voz de los Oficiales Libres, difundir información y ejercer influencia a partir de la propaganda y publicación de periódicos, establecer contactos con otras organizaciones dispuestas a luchar por la independencia; entre estas la Hermandad Musulmana se convirtió en uno de los aliados que compartían el sentimiento común de expulsar a los británicos. Y finalmente, la quinta tarea estaba orientada a la acción⁵⁴; era necesario dar un golpe de estado para que el rey Faruk abdicase. Sin embargo, debido a la especulación del mercado algodonero, las tensiones sociales aumentaron y este plan es adelantado en 1952, el cual había sido planeado para 1954.

La situación económica y social en Egipto estaba al borde de la crisis. Por una parte, la caída de los precios afectaba enormemente la economía y por otra los campesinos no soportaban más la explotación. En este contexto, los Oficiales Libres buscaban un pretexto para desestabilizar el reino de Faruk y lo encontraron en las elecciones del presidente de Club de Oficiales Libres. El candidato que habían propuesto no fue aceptado por Faruk ya que no estaba dentro de sus intereses. Se negaron aceptar la decisión del Rey y aprovechando esta situación, concretaron el golpe de estado el 23 de Julio de 1952.

El movimiento de los Oficiales Libres se convirtió en el abanderado para llevar a la acción la caída del Rey Faruk. Una de las primeras acciones, estuvo encaminada a atacar los símbolos de los británicos a través de seis principios⁵⁵ que Nasser deseaba ejecutar. Estos principios fueron escritos y pensados a la luz de los acontecimientos políticos y sociales que

⁵². Gamal Abdel Nasser, Filosofía de la revolución. (Madrid: s.n, 1970) 21-28

⁵³ Fueron doce militares los que se encargaron de llevar a cabo el golpe de estado: Anuar el-Sadat, Abdel Hakim Amer, Salah Salem, Gamal Salem, Abdelatif Boghdadi, Khaled Mohiedin, Hassan Ibrahim, Zakaria Mohiedin, Hussein el-Chafei, Yusef Sadik, Abdel Moneim Amin y Gamal Abdel Nasser. Estos doce militares conformaron el primer comité ejecutivo clandestino dentro del Club de los Oficiales en 1949. Este comité buscaba derrocar a Faruk y hacerse con el poder del estado. Ver más en Jean Lacouture, Nasser Segunda Parte: Hacia El poder (Barcelona: DOPESA, 1972) 70-78

⁵⁴ Jean Lacouture, Nasser Segunda Parte: Hacia El poder (Barcelona: DOPESA, 1972) 70.

⁵⁵ Sobre los 6 principios ver más en Gamal Abdel Nasser, Filosofía de la Revolución. (Madrid: s.n, 1970)

Egipto estaba viviendo durante el golpe propiciado por los Oficiales y se plasmaron en el documento llamado *Filosofía de la Revolución*.

El primer y segundo principio estaban fundamentados en liquidar el colonialismo y el feudalismo, pues estas relaciones tanto políticas como económicas legitimaban la dominación y ocupación británica que debía ser destruida. El colonialismo había sumido a Egipto en la dominación, explotación y expropiación de sus territorios y cultivos a manos de los ingleses, así como el feudalismo había establecido formas de trabajo forzado y servil que perpetuaron durante largo tiempo la explotación del campesinado. El tercer principio estaba encaminado a darle fin a la dominación del capital sobre el poder, pues las élites egipcias habían establecido alianzas con la ocupación británica para tener el control financiero de algunos bancos que beneficiaban a ciertos sectores y empobrecían a la mayoría de la población. En este sentido el cuarto principio buscaba instaurar la igualdad social a través de la eliminación de la explotación de la población con reformas agrarias. El quinto principio estaba encaminado a formar un ejército nacional, principal interés de Gamal Nasser, pues el fortalecimiento del ejército permitiría consolidar una fuerza a nivel nacional e internacional para Egipto. Y finalmente el sexto principio pretendía establecer un nuevo gobierno y la república a través de la vía democrática.⁵⁶ Estos principios posteriormente se convertirían en los puntos del programa de gobierno de Nasser durante 1952-1970.

Detrás del liderazgo de Nasser que llevó a la victoria del movimiento de los Oficiales se encontraba una figura carismática que en años anteriores se había ganado parte del apoyo popular, Mohhamed Naguib⁵⁷ no solo había alentado a Nasser a proseguir con el golpe sino además este había ejercido importantes influencias y alianzas con otros oficiales y sectores populares. Al darle fin al reinado de Faruk, el siguiente interrogante rondó por las cabezas de los Oficiales. ¿A quién confiar el gobierno?

⁵⁶ En el manifiesto de la Filosofía de la Revolución, Nasser desarrolla cada uno de los principios que serán sus principales objetivos dentro de su periodo de gobierno de 1952 a 1970 ver más Gamal Abdel Nasser, *Filosofía de la Revolución*. (Madrid: s.n, 1970)

⁵⁷ Mohhamed Naguib, fue un miembro egipcio de los oficiales libres que encabezó durante los primeros años la organización de los Oficiales, así como también dirigió algunas acciones contra la ocupación británica y fue cercano de Nasser. En un comienzo éste fue apoyado por el movimiento para llevar a cabo el golpe y la dirigencia de Egipto por su carisma y reconocimiento del pueblo egipcio. Sin embargo, Naguib se opuso a algunas maniobras políticas y a la persecución de los Hermanos Musulmanes por lo que fue relegado. Ver más en Jean Lacouture. Nasser (1970) «Un putsch en mangas de camisa» (Barcelona: DOPESA, 1972) 90 103

3.4. El proyecto nacionalista de Nasser

Nasser fue consciente de la pasividad del pueblo egipcio frente a lo que estaba sucediendo con la crisis del gobierno de Faruk, pues este no encontró apoyo de las masas para llevar a cabo la destitución del Rey, unas masas distanciadas de la coherencia y el liderazgo incipiente de una figura política que en los años previos al golpe no había sido reconocida por los egipcios⁵⁸. El Bickbachi planteó que el ejército tenía la misión de llevar a cabo la revolución: «Toda mi vida he creído en el ejército, el ejército no tiene más deber que el de morir en defensa de la patria»⁵⁹ Al encontrar un país sumido en el caos luego de la abdicación del rey, el ejército debía trabajar por establecer el orden y la disciplina. Este hecho se reconoció como la revolución desde arriba, puesto que fue el ejército y sin un apoyo social el que ejecutó el golpe de estado.

Las condiciones que permitieron el ascenso de Nasser estuvieron marcadas por tensiones políticas y sociales a nivel nacional como a nivel internacional. La coyuntura daba la razón al movimiento de los Oficiales que se debía de efectuar una revolución política y una revolución social⁶⁰. El primer objetivo era recuperar el derecho que tenía el pueblo para gobernarse a sí mismo y el triunfo de la lucha social debía abarcar todos los sectores sociales. Con la expulsión de Faruk,⁶¹ se negoció la total independencia política de la corona británica.

Gamal Abdel Nasser asumió para 1952 la presidencia de Egipto, se observará que la disputa por el Canal de Suez fue larga y esta se convirtió en una de las razones que causarían la inestabilidad política de su gobierno. Para 1953, las tropas británicas no habían abandonado las operaciones militares sobre el Suez por lo que Nasser recurrió a la comunidad internacional como apoyo para que se cumpliera el tratado vigente que daba fin a los 20 años de concesión⁶². Los incidentes por el control del Canal, dieron lugar a enfrentamientos entre

⁵⁸ Jean Lacouture. Nasser (Barcelona: DOPESA, 1972) 130-137

⁵⁹ Gamal Abdel Nasser, Filosofía de la Revolución. (Madrid: n.s.,1970) 20-22

⁶⁰ Gamal Abdel Nasser, Filosofía de la Revolución. (Madrid: n.s., 1970) 21-28.

⁶¹ En la noche del 23 de julio de 1952, el grupo de oficiales instalan el estado Mayor en la ciudad de El Cairo, se toman el poder militar y eligen un jefe de gobierno civil. Entre el 24 y 26 de julio envían una serie de peticiones al Rey Faruk, en la que se pide en nombre del ejército en representación de la fuerza del pueblo que este abdique y abandone el país de inmediato. El rey Faruk firma el documento y abandona el país. En Jean Lacouture. Nasser (1970) «Un putsch en mangas de camisa» (Barcelona: DOPESA, 1972) 90 103

⁶²En 1936, durante el reinado de Faruk se estableció el tratado anglo-egipcio en el que se instaba al gobierno británico la retirada de sus tropas militares de todo Egipto. Sin embargo, el tratado concluyó que se concediera por 20 años más la incursión de tropas británicas en el canal de Suez. Ver más en: Inocencia Rodríguez Mellado

británicos y egipcios por la recuperación de este⁶³ y se convirtieron en desafíos para lograr consolidar la total independencia. Nasser recurrió a Estados Unidos⁶⁴ como aliado para armar al ejército en caso de una posible guerra con Gran Bretaña, sin embargo, esto resultó desastroso para Nasser pues tuvo una respuesta militar y financiera negativa.

Nasser sabía además que los ingresos del Canal permitirían financiar y sostener en parte la economía nacional, éste no tuvo más remedio que exigirle a la ONU la retirada de tropas británicas del Canal. A pesar de la negativa británica, el ejército egipcio no estaba lo suficientemente organizado y equipado para contener al ejército británico y los intentos de Egipto por bloquear el canal fueron infructuosos. Ante la presión internacional, la incursión de tropas británicas fue rechazada y se hizo una condena general, debido a que Francia también pretendía intervenir. D. Dwight Eisenhower (1953-1961), presidente de los Estados Unidos logró ejercer presión sobre Francia e Inglaterra y a pesar de la posibilidad de una derrota militar que podía debilitar a Egipto éste sí logró una victoria política:

En estos días y en tales circunstancias Egipto ha decidido mostrar al mundo que cuando las pequeñas naciones deciden preservar su soberanía y lo están en todo su derecho y que cuando estas pequeñas naciones están totalmente decididas a defender sus derechos y mantener su dignidad, que es sin duda, el éxito en la consecución de sus fines...

Hablo en nombre de todos los árabes de Egipto y en nombre de todos los países libres y de todos aquellos que creen en la libertad y están dispuestos a defenderla. Hablo en nombre de los principios proclamados por estos países en la Carta del Atlántico. Pero ahora están violando esos principios y se ha convertido en nuestro objetivo para asumir la responsabilidad de reafirmar y establecerlas de nuevo.⁶⁵

Aunque el anterior fragmento se refiere al discurso que Nasser ofreció luego de la recuperación del canal en 1956, deja claro que el recuperar y luchar por defender los intereses egipcios hicieron parte de su proyecto nacionalista. El Canal se convirtió en uno de los principales símbolos del nacionalismo, pues la recuperación de la soberanía sobre esta zona le dio una victoria y apoyo político por parte de las masas. Dentro de los proyectos de

y Mancel Montero Marín «La tensión Anglo-egipcia La evacuación militar británica del Canal de Suez» Política Internacional, nº4 (1950) disponible en: <http://bit.ly/1UlykLy> (consultado el 11 de enero de 2016)1-10.

⁶³ Josep Fontana, Por el bien del Imperio: La Crisis del Canal de 1956: Suez. (Barcelona: Pasado y Presente, 2011)230- 240.

⁶⁴ Josep Fontana, Por el bien del Imperio: La Crisis del Canal de 1956: Suez. (Barcelona: Pasado y Presente, 2011)230.

⁶⁵Cita Traducida. Gamal Nasser, Nationalization of the Suez Canal (1956) disponible en: <http://bit.ly/1Oem0jA> (consultado el 15 de octubre de 2015)

nacionalización, el control sobre el Canal contribuyó a la generación de recursos económicos para la financiación de otros proyectos. La construcción de la presa en Asuán se convertiría en el siguiente objetivo político para comenzar con la recuperación económica del país.

Por otra parte, el nacionalismo propuesto por Nasser estaba fundamentado en una propuesta ideológica circunscrita en tres círculos; el círculo africano, el círculo árabe y el círculo islámico⁶⁶ que tenían como misión principal la unidad del pueblo egipcio. El Rais planteó que la historia hacía parte de la identidad nacional y que ésta se construía desde el espacio geográfico, siendo consciente el lugar que ocupan dentro del continente africano; Nasser propuso que el nacionalismo debía trascender fronteras y establecer lazos de unión con sus países vecinos. Sudán históricamente compartió junto con Egipto la experiencia imperialista y colonizadora de Gran Bretaña, este pasado histórico se convertiría en la principal lucha por parte del continente africano para alcanzar la independencia que debía de ser apoyada y compartida en el continente. El segundo círculo estaba unido por los lazos compartidos con el mundo árabe, la historia del medio oriente era compartida no solo por una lengua en común sino además por una identidad árabe construida a partir de las costumbres y el reconocimiento de una unidad desde la diversidad geográfica y social.

La conciencia de arabidad fue el principal ideal de nacionalismo que Nasser defendió y promovió. Teniendo en cuenta sus particularidades y diferencias con otros países, Egipto se construía a través de la identidad árabe. ¿Y qué era ser árabe? Máxime Rodinson en su libro *¿Quiénes son los árabes?* establece unos criterios que permiten aproximarse a la definición de lo que es ser un árabe. Comienza por plantear que la unidad lingüística engloba a los pueblos que comparten una lengua en común, aunque su historia sea diferente. La unidad cultural se encarga de transmitir los valores sociales adquiridos por una comunidad, siendo la historia el tercer criterio que unifica a distintos pueblos con base en un pasado en común. Este medio de unificación se convierte en un factor de movilización social. Y finalmente la conciencia de la arabidad plantea el reconocimiento de una existencia preislámica, como referente geográfico. Estos criterios pueden leerse a la luz del pensamiento del Rais acerca

⁶⁶Nasser plantea tres círculos bajo los cuales el nacionalismo puede ser llevado a cabo durante su gobierno: El círculo árabe, que une Egipto con el medio oriente debido a una historia en común. El círculo africano por el espacio geográfico en el que se encuentra el país, siendo guardianes y eslabones con el río Nilo y el círculo islámico está dado por el reforzamiento de una unidad islámica, siendo una potente fuerza política. En Gamal Abdel Nasser *Filosofía de la Revolución*. (Madrid: n.s., 1970) 58-56.

de la conciencia árabe que Egipto debía asumir al reconocerse e identificarse con base en unos rasgos culturales, sociales e históricos reconocidos en la población egipcia.

Finalmente, el tercer círculo que se identifica con la historia islámica, Nasser reconocía la importancia del islam como factor cohesionador y movilizador de la sociedad en torno a la unidad política basada en la defensa de la Umma⁶⁷. Esta referencia a lo geográfico, histórico y religioso como elementos que permitirían promover el nacionalismo egipcio fueron comprendidos desde la unidad y la diferencia. La creación y el establecimiento de una nación árabe debían reconocer la diferencia y diversidad para llevar a cabo la unidad política.

La particularidad de este proyecto nacionalista es que proponía no ser homogéneo. Sin embargo, la tendencia de buscar una universalidad en el panarabismo⁶⁸ debía reconocer las diversidades y limitaciones culturales. El proyecto planteado por Nasser no estaba exclusivamente orientado hacia el interior, pues la construcción nacional reconocía la posición de Egipto ante el mundo árabe. Uno de los propósitos de Nasser fue fortalecer la unidad del mundo árabe a través de la creación de la RAU en 1958, la República Árabe Unida que llamaría a todos los países árabes a establecer alianzas y fortalecer lazos políticos, culturales y sociales. La pretensión de Nasser estaba orientada a reconocer y posicionar un protagonismo del mundo árabe en el escenario internacional.

Durante los primeros años de su gobierno, la expansión israelí y la presencia de Gran Bretaña en la región, desembocó en una serie de conflictos y amenazas en el mundo árabe. Siria se convirtió en el nuevo escenario de enfrentamientos, con una reciente independencia alcanzada en 1946 donde se liberaron de los franceses; las disputas internas por el control del

⁶⁷ Nombre de la Comunidad musulmana universal. Ver más en: Manuel Ruiz Figueroa Islam, Religión y Estado. Glosario. (México, DF. El colegio de México, 2005)244

⁶⁸ En la biografía de Nasser escrita por Jean Lacouture, el autor hace referencia sobre este tema. En la Cuarta parte del libro, hay una sección titulada Sobre el buen uso del Arabismo. Aquí el autor describe que el arabismo para Nasser es fin y medio al mismo tiempo. El cual es una estrategia utilizada por el Rais para que la nación tome conciencia de sí misma, la cual se construye a través de tres factores importantes: La comunidad de la lengua, la comunidad de la historia y la comunidad que ha vivido la opresión. Este panarabismo se convirtió en un discurso nacionalista que permitió reconocer en Egipto una identidad desde lo árabe. Para profundizar más en este aspecto, el autor Máxime Rodinson en su libro ¿Quiénes son los árabes? Establece una serie de criterios que permiten analizar las generalidades y particularidades de los árabes. 1. La lengua. 2. La cultura. 3. La historia 4. La conciencia de arabidad, siendo rasgos distintivos que permiten identificar a los árabes como una etnia. Por lo tanto, el panarabismo puede ser definido como un movimiento universal que busca la unidad árabe a través de criterios históricos, sociales y culturales que permiten dar una identidad y sentido de pertenencia al conjunto de comunidades que comparten estas características.

poder generaron intereses de potencias extranjeras por retomar el control de Siria. En este contexto Nasser decidió no solo apoyar militarmente al débil gobierno sirio, sino además buscó finalmente establecer la unión entre El Cairo y Damasco en 1961. Tres años después esta unión terminaría rompiéndose, pues tanto las distancias geográficas como las malas decisiones políticas fragmentaron el proyecto de la posibilidad de establecer la unidad árabe. La anterior alianza, demuestra que para Nasser el proyecto nacionalista debía extenderse por el mundo árabe, siendo consciente de la diversidad geográfica, este proyecto terminó convirtiéndose durante su gobierno en la consecución de una serie de fracasos irremediables.

En cuanto a la unidad islámica, Nasser era consciente de la vida religiosa en el pueblo egipcio. A pesar de reconocer que el Islam era un factor de cohesión social y movilización política, el tema estuvo al margen de su agenda nacional y la persecución hacia los Hermanos Musulmanes⁶⁹ que ejercían una gran influencia en el pueblo y se oponían al proyecto nacionalista, pues la unidad islámica no reconocía fronteras, el círculo islámico también llegó a su fin.

En perspectiva histórica, el proyecto nacionalista de Nasser, basado en los tres círculos se distanció de las primeras propuestas nacionalistas. Pues, en primer lugar, durante su gobierno ignoró la fuerza religiosa del Islam que estuvo representada en la Hermandad Musulmana. La persecución hacia sus líderes lo distanció ante la comunidad musulmana, debido a que el interés de Nasser estuvo enfocado en consolidar un estado moderno fuertemente influenciado por las ideas liberales y seculares que chocaron de manera inevitable con las tradiciones y creencias culturales islámicas, las cuales se resistieron a hacer parte de un estado que ignoraba la tradición histórica del Islam.⁷⁰ Asimismo, Nasser no logró consolidar fuertes relaciones con los países vecinos a pesar de compartir lazos históricos con el continente africano. El Rais estuvo inclinado por consolidar un panarabismo que marginó las raíces históricas africanas y se empeñó en promover una conciencia de arabidad en torno a

⁶⁹La Hermandad Musulmana nació en Egipto en 1924 y se constituyó como una organización que promovía el estudio del islam, sin embargo, fue tomando una fuerza política al defender la tradición y el fundamentalismo islámico frente a las ideas occidentales de secularización. Esta organización tuvo un importante protagonismo en la política egipcia durante el gobierno de Nasser, al oponerse a los proyectos modernizadores y nacionalistas Nasseristas.

⁷⁰ Esta idea se ampliará en el tercer capítulo en donde se explica por qué los Hermanos Musulmanes se opusieron al proyecto nacionalista de Nasser.

fortalecer intereses económicos por el petróleo,⁷¹ siendo un sueño político inalcanzable el poder lograr la unión a través de la creación de asociaciones y establecimiento de alianza en pro de la unidad árabe; Nasser tuvo dos momentos claves durante su gobierno en que declaró que esta unidad era imposible:

A Finales de 1953 Nasser concedió una entrevista en la que le preguntaron si era posible la unificación árabe: «No-afirmó él tajantemente-. No será posible tal cosa, por diferencias de intereses y de prestigio que existe entre las dos grandes familias reinantes, los sauditas y los hachemitas. Y también porque muchos países árabes están aún total o parcialmente sometidos a los extranjeros» y en la segunda declaración en 1958 le preguntó un visitante si realmente creía en un imperio árabe a lo que respondió: «No, en modo alguno, no quiero forjar un imperio, quiero conducir una nación a tomar conciencia de sí misma. Además, no me gusta la palabra “panárabe” que ha sido creada por analogía con el pangermanismo y el panesclavismo... Yo no quiero conquistar nada extraño a la nación árabe. Quiero agrupar a los miembros de ésta, que una vez agrupados no tendrán necesidad de un espacio vital complementario. No soy un conquistador».⁷²

En segundo lugar, la conciencia de arabidad de Nasser estaba enfocada en reconocer la importancia histórica que tenía el mundo árabe para Egipto, pero esta solo fue concebida como proyecto dado que los acontecimientos históricos demostraron que el panarabismo no pudo materializarse por múltiples conflictos y diferencias entre los países vecinos de la región. Esto quiere decir, que el nacionalismo concebido en la idea de arabidad había sido anunciado como un fracaso, ya que los primeros nacionalistas si bien reconocieron la importancia de lo árabe dentro de la construcción de la identidad egipcia, esta no fue predominante en los primeros nacionalistas y contrario a ello generó conflictos entre los partidos nacionalistas que se inclinaron más por la construcción de la egipcianidad como sello de identidad. Nasser debió mirar atrás para darse cuenta que el arabismo no cubría la totalidad del proyecto nacionalista. Pues la identidad egipcia se constituía por múltiples características que el Rais ignoró como la importancia del islam y del pasado histórico en común que compartía con el continente africano.

Esto conlleva a cuestionar en tercer lugar, ¿Cómo logró Nasser constituir un nacionalismo a pesar de sus fracasos? Ha de reconocerse una cadena de errores desde los primeros nacionalistas que, si bien establecieron la identidad egipcia a partir de la exaltación de un

⁷¹ Jean Lacouture. Nasser. Sobre el buen uso del Arabismo (Barcelona: DOPESA, 1972) 167-173

⁷² Jean Lacouture. Nasser. Sobre el buen uso del Arabismo (Barcelona: DOPESA, 1972) 169-170

pasado histórico reconocido en la grandeza faraónica, la lengua árabe, la influencia del Islam y el espacio geográfico no lograron cohesionar la diversidad en torno a la unidad. Asimismo, las diferencias políticas entre los primeros proyectos nacionalistas evidenciaron que la unidad política egipcia estaba aún lejos de hacerse realidad. El proyecto de consolidar un estado moderno, intentando constituirse en la tradición y en la modernidad no se logró, pues antes de construir estado debió reconocerse la diversidad de la nación, principio largamente ignorado de los nacionalismos. Un malogrado pensamiento homogeneizador y reducido al arabismo no constituyó el proyecto nacionalista de Nasser que intentó a través de acciones modernizantes instaurar una república por la vía democrática. En el siguiente capítulo se analizarán los seis principios en la *Filosofía de la Revolución* propuestos por Nasser para llevar a cabo la modernización del país. Se analizará a continuación los avances y limitaciones que tuvo el Rais para cumplir con estos principios en su programa de gobierno durante 1952-1970.

Capítulo 2: Construyendo la Nación: un camino hacia la modernización

1. Introducción:

El destino de la nación egipcia durante los dieciocho años del gobierno de Nasser estaría marcado por una serie de contrastes políticos, económicos y sociales. Con el poder establecido, Nasser comenzaría a trazar un proyecto político orientado a implementar los seis principios planteados en la *Filosofía de la Revolución* que tendrían que ser redefinidos frente a las transformaciones nacionales e internacionales, las cuales impulsaron un tránsito del nacionalismo a un socialismo árabe con sus particularidades ideológicas y políticas. Dentro del marco de la modernización, el Egipto Nasserista comenzaría a encaminarse hacia la consolidación de la República.

El presente capítulo tiene como objetivo explicar el proceso de modernización que se dio en Egipto a partir de un análisis político, económico y social que permitirá comprender los alcances del proyecto Nasserista para lograr la estabilidad del régimen después de la independencia. En primer lugar, la modernización debe ser entendida como un conjunto de procesos técnicos y tecnológicos que permiten el desarrollo un país. Con base en esta definición, la modernización en este capítulo se analizará en tres partes: En la primera parte se abordará el ámbito político a través de la modernización del país por la vía democrática, enfatizando en las reformas electorales al sistema político y el establecimiento de un socialismo como propuesta ideológica para llevar a cabo las reformas sociales. Es necesario también identificar dentro del ámbito político, las continuidades y discontinuidades en la política internacional, ya que su protagonismo algunas veces estuvo centrado en liderar una posición estratégica en la región a través de la unión de los países árabes enmarcada en el «neutralismo positivo»⁷³ que buscó distanciarse de la lucha entre occidente y oriente, y que otras veces pretendió atraer la atención de estos polos opuestos para buscar un apoyo económico a sus intereses nacionalistas.

⁷³Entendido como una tercera posición política y estratégica que se distanció de la lucha entre oriente y occidente. Esta posición adoptada por los países no alineados significó asumir una postura estratégica y diplomática. Jean Lacouture, Nasser Cuarta Parte: El neutralismo positivo (Barcelona: DOPESA, 1972) 189-199.

En la segunda parte, este capítulo se centrará en comprender las estrategias económicas implementadas por el gobierno de Nasser para hacer la reforma agraria, la industrialización de Egipto y la nacionalización del Canal de Suez con el fin de construir la presa de Asuán. Estas estrategias económicas fueron logradas a través de una economía planificada y un capitalismo de estado concebido en el proyecto socialista. Finalmente, la tercera parte, concluirá en el ámbito social, a partir de una lectura crítica de las consecuencias del socialismo árabe sobre la población, destacando los avances y limitaciones de este proyecto en la búsqueda de la justicia social que Nasser defendió en palabras.

2. Del nacionalismo hacia el socialismo: un camino político inevitable

En un contexto de transición de la descolonización hacia la construcción de un estado moderno, las decisiones políticas tomadas por Nasser llevaron a Egipto a una serie de intensas transformaciones políticas. Como primera medida, la ratificación del poder estaba centrada en los Oficiales Libres, quienes asumieron la transformación del sistema político monárquico hacia la instauración de la república por la vía democrática. Es importante detenerse en la propuesta democrática de Nasser ya que su particular forma de implementarla estuvo duramente cuestionada por un excesivo centralismo en el poder y el control de la oposición a través de la reducción de su participación en el gobierno. De 1952 a 1954 se puede definir como un periodo de estabilización, puesto que el régimen debía fundamentar la nueva estructura política con la que iba a funcionar en los próximos años.

Durante este periodo el poder de la anterior élite; compuesta por personas provenientes de las capas medias y altas como terratenientes, banqueros y políticos que habían servido al rey fueron reemplazados por el cuerpo militar.⁷⁴ Así comenzó entonces la conformación de un sistema político basado en el ejercicio del poder por los militares que buscó centralizar el poder del estado a través de la creación de un sistema burocrático. Tecnócratas y especialistas provenientes de la estructura militar⁷⁵ conformaron el nuevo gobierno para llevar a cabo un

⁷⁴«Los líderes de esta élite serán sentidos por la sociedad como el primer grupo de egipcios que gobiernan su propio país desde hacía siglos» P.J. Vatikiotis en Gema Martín Muñoz. Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990) El nuevo orden del Egipto Revolucionario. (Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1992) 214

⁷⁵Este liderazgo burocrático conformaría la llamada «nueva clase». Ver más en: Gema Martín Muñoz. Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990) El nuevo orden del Egipto Revolucionario. (Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1992) 214

programa político orientado a la industrialización y la reforma agraria. El nuevo sistema político tuvo como segunda medida transformar el sistema electoral, para 1953 se crea el Consejo del Mando de la Revolución (CMR) liderada por un amplio personal militar que se encargará de la administración política del régimen. Esta reforma electoral buscó centralizar el poder a partir de la reducción de la participación de los partidos políticos distintos al régimen. El sistema parlamentario⁷⁶ que había funcionado junto con la monarquía, se modificó con el fin de realizar una depuración del Wafd, ya que la mayoría de sus miembros se encontraban envueltos en problemas de corrupción. El CMR decide disolver los partidos políticos el 16 de enero de 1953, sin embargo, los representantes de los partidos: Wafd, Partido Comunista Egipcio y líderes de la Hermandad Musulmana se opusieron a esta disolución puesto que su interés era que se retornara al sistema parlamentario y además continuar con el modelo pluripartidista respaldado por uno de los miembros del gobierno de Nasser, el general Naguib.⁷⁷

Esta maniobra impulsada por Naguib, el cual pretendía disolver el Consejo del Mando de la Revolución le costaría la expulsión del gobierno de Nasser, puesto que el verdadero objetivo del Rais estaba en ampliar el control político en todas las capas del poder. Finalmente, la disolución se llevó a cabo en ese mismo mes con la proclamación del programa político abanderado con el lema de «Unidad, Disciplina y Trabajo».⁷⁸ El objetivo de este programa

⁷⁶Anterior a la revolución, el funcionamiento del sistema parlamentario era imperfecto. Esto significaba que la representación y la participación electoral era reducida a un grupo de electores y miembros de los partidos que buscaban competir por sus intereses personales más que por las necesidades del pueblo. Este era un modelo que funcionaba en conjunto con la monarquía, la cual tenía amplios poderes constitucionales donde el rey podía remover a miembros de partidos opuestos a sus intereses monárquicos. Por otra parte, el sistema parlamentario funcionaba a través de la elección de miembros de los partidos por circunscripciones, los cuales obtenían un cierto número de miembros. El partido del Wafd encabezó desde 1923 hasta 1950 la mayoría de la participación en la cámara, pero esta representación no era suficiente para hacerle contrapeso a la monarquía, así como también la escasa representatividad de los partidos minoritarios distanció a la población de las elecciones pues se consolidaron los monopolios del poder. «El parlamentarismo solo fue levantado para satisfacer a una gran burguesía local que nunca buscó transformar las estructuras socio-económicas existentes». En: Gema Martín Muñoz. Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990) El nuevo orden del Egipto Revolucionario. (Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1992) 200.

⁷⁷Mohammed Naguib (Khartoum, Sudán 20 febrero 1901- Cairo, Egipto 28 agosto 1984) fue un oficial egipcio que jugó un importante rol en la revolución de Egipto en 1952. Naguib representó al nuevo régimen siendo elegido presidente durante un corto periodo de tiempo en 1953, rápidamente reemplazado por Nasser. Este general abogó por el retorno al gobierno constitucional, sin embargo, con el tiempo se convirtió en un obstáculo dentro del nuevo régimen debido a que se opuso a algunas de las decisiones políticas y fue tomado bajo arresto en 1960 hasta 1970. Traducción mía. Ver más: <http://bit.ly/1WSFBJf> (consultado el 25 de enero de 2016)

⁷⁸ Bárbara Azzola Piazza. Historia del Egipto Contemporáneo. Capítulo 3: El Egipto Nasserista y el apogeo del panarabismo (Madrid: Catarata, 2008) 61.

pretendía hacer cumplir los principios de la revolución con la instauración de una nueva constitución que «expresase las aspiraciones del pueblo egipcio y protegiese sus derechos y libertades»⁷⁹

Posteriormente, al disolver el parlamentarismo, el siguiente objetivo estuvo orientado a consolidar la figura del partido único.⁸⁰ El control del ejecutivo buscaba centralizar y expandir los poderes del Rais en todo el sistema burocrático, conduciendo a un gobierno con amplia fuerza militar y apoyado en la clase media. Este periodo logró introducir importantes cambios, en cuanto al cumplimiento del quinto principio «formar un ejército nacional» y el sexto principio «establecer un nuevo gobierno y la república a través de la vía democrática» planteados en su *Filosofía*⁸¹. Si bien es cierto que fueron cumplidos durante este periodo de estabilización, no se podían predecir los cambios que sufriría Egipto al combinar un gobierno de tipo militar que de labios para afuera buscaba la vía democrática y luchaba por la sociedad, pero con amplios poderes para la represión.

Durante el periodo de 1954 a 1958, el proyecto nacionalista estaría encaminado en fundar un programa político socialista con sus particularidades ideológicas e históricas. Es importante precisar que este tipo de socialismo se construyó a partir del deseo imperante de Nasser por constituir un socialismo con identidad árabe. Asimismo, debe prestarse especial cuidado de no generalizar un total abandono del proyecto nacionalista Nasserista fundamentado en el panarabismo, pues este socialismo tomó como referente el proyecto de identidad nacional para promover una lucha por la justicia social.

Un ¿nacionalismo socialista?, de antemano debe comprenderse el contexto histórico de fondo, a nivel internacional la lucha constante entre Estados Unidos y la URSS buscaba empujar al resto del mundo a tomar una posición entre el uno y el otro; a nivel nacional Nasser buscaba organizar la economía y la sociedad a partir un programa político que defendiera la justicia social pero basada en la identidad árabe. ¿Por qué decide entonces tomar el socialismo como programa político para llevar a cabo la modernización? ¿Este tendría

⁷⁹Gema Martín Muñoz. Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990) El nuevo orden del Egipto Revolucionario. (Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1992) 240.

⁸⁰La figura del partido único estuvo representada en el partido de Unión Árabe Socialista. A pesar de la existencia de partidos minoritarios, las elecciones y la toma de decisiones estuvieron centradas en la fuerza del poder militar de los Oficiales Libres

⁸¹Gamal Abdel Nasser, Filosofía de la Revolución (Madrid: n.s,1970)

algún vínculo con el socialismo de la Unión Soviética? Durante este periodo, un hecho histórico marcaría el camino político que escogería el Rais para llevar a Egipto hacia el socialismo. La unión entre Siria y Egipto con la creación en 1958 de la República Árabe Unida (R.A.U.) establecerían las condiciones previas para crear posteriormente la Unión Socialista Árabe. Puesto que los errores que allí se cometieron arrojaron como resultado que el nacionalismo árabe debía ser rectificado, dado que las condiciones políticas y sociales de cada país eran distintas y Nasser aprendió que los cambios sociales debían ser introducidos primero en su país.

Las aspiraciones de Nasser de unir a Egipto con Siria estaban encaminadas a ejercer una posición estratégica en la región. Esto significaba que la pretensión de Egipto de liderar la unidad árabe en medio oriente podría materializarse con un primer intento de unidad regional. Sin embargo, este acto no fue del todo aceptado por el gobierno de Arabia Saudí, quien veía su posición amenazada en medio oriente.⁸² Por su parte, Siria había logrado la reciente independencia de Francia en 1958 y buscaba estabilizarse a nivel nacional.

La constitución de esta unión pactó que la sede de las funciones administrativas y legislativas se ejercieran desde Egipto, donde una serie de delegados sirios serían los representantes de su país. Sin embargo, esta unión estaba condenada al fracaso desde su comienzo, puesto que la representación de los delegados sirios era menor en comparación con los egipcios. Además, Nasser pretendió instaurar el gobierno central desde Egipto, descuidando las condiciones propias de un país que acababa de obtener la independencia, causando oposición entre los sirios. Asimismo, el factor geográfico impidió una unión física que finalmente desembocó en la separación de Siria en 1961. Este primer intento de unidad, dio aviso al mundo del interés de Egipto por liderar los países árabes para que estos tuvieran un protagonismo importante en el mundo. Asimismo, el proyecto nacionalista Nasserista no había logrado un respaldo de la población y el fracaso de la unión con Siria en torno a un proyecto nacional, demostraba la fragilidad del régimen al haber fallado con la pretensión de conformar el círculo árabe; Nasser decide tomar el camino hacia el socialismo a partir del fracaso de la R.A.U, era necesario entonces comenzar por la casa.

⁸² Pedro Costa Morata, «El Unionismo Árabe en la Época de Nasser» *Tiempo de Historia* 1, n°11 (1975) 96-97 disponible en: <http://bit.ly/1nFSlr9> (consultado el 25 de enero de 2016)

Como antecedente internacional a esta unión, la conferencia de Bandung⁸³ realizada en 1955, demostraría el interés de Asia y parte de África por consolidar una posición en el mundo. La insignia de la conferencia estaba en luchar contra el colonialismo⁸⁴, apartarse de la voluntad europea de continuar con la manipulación política y económica sobre los países recientemente independizados y establecer una posición distante pero no excluyente de occidente. La cooperación tanto económica como cultural, buscaba impulsar las economías nacionales hacia el comercio internacional.

Con base en estas experiencias, la situación de Egipto frente al mundo fue tomar una posición neutral⁸⁵, pero a la vez protagonista en el mundo. El distanciamiento de los dos bloques pretendía, por un lado, no alinearse con un modelo económico y político específico, pero por otra parte buscaba beneficiarse de ambos bloques para consolidar sus intereses nacionalistas. La conferencia de Bandung y la unión con Siria fue analizada por Estados Unidos y la Unión Soviética con especial cuidado. ¿Cuál era la pretensión de tomar una posición neutral? Un primer acercamiento de Nasser a estos dos bloques estuvo mediado por el interés de construir la presa de Asuán y para esto necesitaba un respaldo económico. Sin embargo, Nasser al declarar una posición neutral esta sería tomada como una especie de ambigüedad e incoherencia política al buscar un acercamiento con los dos bloques.

El Rais a pesar de declararse neutral en la política internacional, el camino que tomaría estaría inclinado hacia el socialismo. Retomando las preguntas iniciales acerca de la posibilidad de un nacionalismo socialista, es importante detenerse en analizar este tipo de gobierno y encontrar los puntos comunes y diferentes con la URRSS. En primer lugar, la Unión

⁸³ Los objetivos de la Conferencia estaban encaminados a Promover una buena voluntad y la cooperación entre países de Asia y África y el establecimiento de relaciones sociales, económicas y culturales entre los países participantes. Ver más en: Carmen Martín de la Escalera, «La Conferencia de Bandung, sus posibles conclusiones y su posible alcance» Política Internacional, n°22 (1955) disponible en: <http://bit.ly/1PNkFE9> (consultado el 25 de enero de 2016) 3-5

⁸⁴«En la época moderna, la mayoría de los países de Asia y África han sido víctimas en diferente grado del saqueo y la opresión del colonialismo, de modo que se ven obligados a vivir en una situación de pobreza y atraso. Nuestros clamores han sido silenciados, nuestros deseos atropellados y nuestros destinos manipulados por otros, de modo que no tenemos otro remedio que levantarnos contra el colonialismo. Nuestros sufrimientos y nuestra lucha son los mismos por lo que los diversos pueblos afroasiáticos nos comprendemos fácilmente y simpatizamos y nos solidarizamos sinceramente desde hace tiempo». Fragmento del discurso pronunciado por Zhou Enlai en la aparte de la conferencia. Ver más en: Discurso de la Conferencia de Bandung. Disponible en: <http://bit.ly/1P5n6w9> (consultado el 26 de enero de 2016)

⁸⁵«Siempre Gamal Nasser pudo convencerse de que el neutralismo positivo constituía la última palabra de la sagacidad política y de la habilidad diplomática» Ver más en: Jean Lacouture, Nasser Cuarta Parte: El neutralismo positivo (Barcelona: DOPESA, 1972) 1963

Soviética tenía un interés por la región de medio oriente y esencialmente, había llamado la atención sobre las pretensiones de Nasser de constituir un programa político y económico hacia el socialismo. El bloque del Este veía un «especial potencial» en medio oriente para fundar el socialismo científico⁸⁶ definido como el socialismo de tipo marxista-leninista que busca acabar con las contradicciones de clase a través de la victoria de la dictadura del proletariado, que había demostrado ser una posibilidad universal.

El planteamiento propuesto por Robin Buss en el documento «Asociados Cautelosos: La Unión Soviética y el Socialismo Árabe»⁸⁷ acerca del vínculo histórico inexistente entre los comunistas rusos y los árabes, cuestiona la posibilidad universal del socialismo soviético. ¿Que tenían en común estos dos? Como bien lo expresó el autor, el socialismo tiene sus particularidades y debe adaptarse a las condiciones históricas propias del país. Este distanciamiento aproxima a una primera: «el socialismo árabe contiene elementos históricos que unidos a una identidad árabe y religiosa en el Islam construyen un particular socialismo, el cual comparte la visión de luchar por la justicia social pero no por la victoria de la dictadura del proletariado sobre las demás clases». Aquí, surge una cuestión central, y es que, según los lineamientos teóricos propuestos por el socialismo soviético, la lucha de clases sería un elemento principal para llegar al socialismo, pero en el caso egipcio y analizando las condiciones económicas, el capitalismo no se había constituido del todo y las diferencias de clases no eran las principales contradicciones en el país.

Comenzando por analizar que en el discurso Nasserista, este luchaba contra un feudalismo instaurado por el imperialismo y el colonialismo, desconociendo las relaciones capitalistas generadas por el comercio internacional con la producción de algodón. Nasser estaba enfocado en «romper con el modelo feudalista sobre el manejo de la tierra» y «luchar por la descolonización»⁸⁸, primer y segundo principio de la *Filosofía de la Revolución*. Asimismo,

⁸⁶ Sin embargo, «Los socialistas árabes desafían dos dogmas básicos del “socialismo científico”: la creencia de que las transformaciones proceden de las confrontaciones de las clases opuestas dentro de la sociedad, y de su materialismo, base de sus pretensiones de haber transformado la política en ciencia», ver más en: Robin Buss «Asociados Cautelosos: La Unión Soviética y el Socialismo árabe» Boletín de Información n°56 (1971) Disponible en: <http://bit.ly/1nFUraA> (consultado el 26 de enero de 2016) 8

⁸⁷ ¿Qué es el Socialismo Árabe? Algunas definiciones. En: Robin Buss «Asociados Cautelosos: La Unión Soviética y el Socialismo árabe» Boletín de Información n°56 (1971) Disponible en: <http://bit.ly/1nFUraA> (consultado el 26 de enero de 2016) 5-18

⁸⁸ Sobre los 6 principios ver más en Gamal Abdel Nasser, *Filosofía de la Revolución*. (Madrid: s.n, 1970)

defendía que Egipto no se encontraba en una lucha interna entre clases puesto que la unidad nacional sin distinción alguna, había logrado expulsar al verdadero enemigo de Egipto que era la ocupación extranjera, por lo tanto, era una lucha del pueblo y no entre el pueblo. Esta principal cuestión sobre el modelo económico y político toma un claro distanciamiento de la URSS a nivel ideológico y es que el socialismo árabe iba a ser construido en la defensa de la identidad nacional que chocaba con el triunfo de la dictadura del proletariado.

De 1958 a 1970, Nasser se encargaría de implementar las medidas económicas y sociales con base en el socialismo. Las reformas aquí logradas se centraron en nacionalizar e industrializar el país con una economía de planificación. En el sistema político, se realizan una serie de reformas constitucionales para instaurar la Unión Socialista Árabe (USA), luego del fracaso con Siria, Nasser se refiere en 1963 a la importancia de la creación de esta organización: «Tras la escisión [de Siria], se ha puesto de manifiesto que los reaccionarios habían penetrado en el seno mismo de la Unión Nacional, (...) Hoy al constituir la USA debemos evitar que la reacción llegue a infiltrarse en el poder y que tenga la menor esperanza de volver a reaparecer»⁸⁹, este pronunciamiento demuestra una dura posición de Nasser frente a los que se opusieron a la unidad nacional. La creación de la USA, reafirmaría los objetivos planteados para gestionar las políticas encaminadas al socialismo; contener y disolver las diferencias de clase y llevar la experiencia socialista de Egipto a otros países, como algunos de los objetivos a cumplir. Dentro de la organización, los miembros debían cumplir una serie de requisitos; además de ser egipcios⁹⁰ mayores de 18 años, tenían que ser fieles al régimen y obedecer los estatutos, la USA funcionaba desde un comité ejecutivo el cual se encargaba de vigilar y controlar las funciones.

⁸⁹Gema Martín Muñoz. Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990) El nuevo orden del Egipto Revolucionario. (Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1992) 248

⁹⁰La conformación de la nueva base social dentro de la USA estuvo compuesta por un porcentaje mínimo del 50 por 100 de campesinos y obreros en todas las organizaciones representativas del país. Gema Martín Muñoz. Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990) El nuevo orden del Egipto Revolucionario. (Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1992) 249

En ese mismo año, se celebraron las primeras elecciones,⁹¹ donde cada miembro elegido debía hacerse cargo de cada comisión y el funcionamiento de esta en las provincias.⁹² De esta manera, la USA se dividió por secciones para que funcionara en cada rincón del país, pero orientada siempre a la figura central del poder. Esta modernización política, tuvo como objetivo reformar el funcionamiento de las instituciones y los mecanismos electorales en torno al poder centralizado, sin embargo, el poder fue reemplazado por una nueva élite que buscaba ampliar sus poderes y el control por la fuerza militar. Con respecto a la implementación de la vía democrática, el régimen creó una constitución desde 1952⁹³ orientada al funcionamiento de un sistema electoral que posibilitó la celebración de elecciones, sin embargo las victorias alcanzadas por el partido único del régimen demostraron la falta de pluralidad y control político a sus amplios poderes ejecutivos. Egipto avanzó hacia la construcción de un estado moderno⁹⁴ sin pluralidad democrática.

2.1. Experimentando el socialismo económico:

Los primeros años del régimen no fueron muy rentables porque era necesario comenzar el proceso de modernización de un sistema económico que aún tenía rezagos feudales en el manejo de la tierra y la economía de exportación había estado en manos extranjeras, donde el desarrollo capitalista era incipiente.⁹⁵ A comienzos de la década de los años sesenta, Nasser comenzó el proceso de nacionalización de la industria y la reforma agraria como primeras medidas para socializar la propiedad de la tierra y reemplazar la apropiación de terratenientes por campesinos. Asimismo, necesitaba fondos económicos para impulsar la construcción de

⁹¹«Votantes eran todos los miembros de la USA, pero sólo los miembros activos podían presentarse como candidatos, con lo que aplicaba una preselección encaminada a dificultar la filtración de posibles tendencias opositoras. Cada comité de unidad básica estaba formado por veinte miembros, de los cuales, al menos diez tendrían que ser obreros o campesinos, bajo riesgo de repetir la elección sino ocurría así». Gema Martín Muñoz. Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990) Las elecciones de la Unión Socialista Árabe. (Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1992) 270

⁹²Dentro de la división territorial egipcia se conformaron Las provincias, conocidas también como los “gubernados”

⁹³La primera constitución de Egipto fue promulgada en 1952 y posteriormente se hicieron algunas enmiendas y reformas en 1956 para reglamentar el ejercicio de los derechos políticos y en 1963 con la proclamación de la USA. Gema Martín Muñoz. Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990) Sistema de gobierno, instituciones y elecciones. (Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1992) 253-293

⁹⁴Este tipo de estado moderno, si bien pretendió imitar los sistemas políticos europeos a través de reformas electorales, para implementar la democracia; la participación de la oposición estuvo reducida y excluida a la persecución sin poder ejercer un control político al régimen.

⁹⁵ Ver Capítulo uno. Pág.16

la presa de Asuán, un recurso hídrico para controlar las aguas del río Nilo, incrementar la producción en los cultivos y la generación de energía.

El diseño de un modelo económico que fuera sostenible y rentable necesitó que el estado tuviera un importante control en cada uno de los sectores de la economía. Esto requería un estado capaz de planificar y tener en su poder el manejo de capital. El llamado capitalismo de estado⁹⁶ y el desarrollo de planes quinquenales permitieron que poco a poco el estado se hiciera con el control político y económico para nacionalizar los bancos, la industria y socializar la tierra. Este control permitió al gobierno hacer parte del proceso de producción capitalista y la nacionalización constituyó la monopolización de empresas privadas para que quedaran a manos del estado, esta planificación de la economía de manera inevitable tendió a la concentración de la autoridad.

La reforma agraria con la ley n°178 del 9 de septiembre de 1952⁹⁷, tuvo como objetivo cumplir los principios de la *Filosofía de la Revolución* sobre la liquidación del feudalismo y del colonialismo, los cuales habían sometido a Egipto a la dominación y a la dependencia. Estos fueron algunos de los puntos principales:

1. Limitar la propiedad agrícola
2. Los propietarios afectados serían indemnizados con obligaciones del estado
3. Las tierras expropiadas serían distribuidas entre los campesinos
4. Creación de cooperativas agrícolas

Sin embargo, «la ley favorecía a los pequeños y medios propietarios y a los arrendatarios, mientras que los campesinos pobres y los asalariados no se vieron realmente beneficiados» en la anterior cita, Anouar Abdel Malek⁹⁸ considera que «esta reforma fue concebida y realizada desde arriba para impedir toda iniciativa revolucionaria a los fallahs (campesinos)». Esto significa que no hubo una verdadera socialización de la tierra, puesto que la nueva clase media compuesta por el aparato militar era la misma que se beneficiaba y apoyaba al régimen

⁹⁶El capitalismo de estado es entendido como el control del estado sobre el capital a través de los procesos de nacionalización, industrialización de la economía y socialización de la propiedad agrícola.

⁹⁷Gema Martín Muñoz. Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990) Reforma Agraria e Industrialización. (Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1992) 217-224

⁹⁸ Citado por Gema Martín Muñoz. Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990) Reforma Agraria e Industrialización. (Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1992) 219

y el número de campesinos beneficiados fueron 750.000 sobre 14,6 millones⁹⁹. Un socialismo concebido desde arriba sin tener en cuenta las necesidades de la mayoría de la población.

La industrialización, por su parte permitió acelerar el crecimiento económico a través de una alianza que el régimen estableció entre la burguesía y los propietarios de empresas para que estas cedieran sus capitales y propiedades a través de la nacionalización de los bancos, esto generó el debilitamiento del capital privado que permitió centralizar la industria e impulsar los sectores como el acero y la construcción. De esta manera, la centralización de la industria permitió diversificar la economía, así como también las inversiones en este sector buscaron aumentar la producción y el consumo. Por otra parte, la nacionalización de la banca y de algunas importantes empresas permitieron duplicar y expandir el capital a manos del estado, esta se llevó a cabo a través de una compensación pagada con bonos del estado para que continuaran en alianza con el gobierno.¹⁰⁰

La reforma agraria y la industrialización como estrategias para llevar a cabo la modernización y la transición hacia el socialismo fueron logradas con una amplia participación del estado en el manejo y planificación de la economía, esto permitió dar un pequeño margen de independencia y generó un creciente desarrollo económico. Sin embargo, las ambiciones del Rais estaban encaminadas a construir y ampliar la presa de Asuán como un complejo hídrico de gran importancia para el desarrollo de Egipto.

La construcción de la presa de Asuán se convertiría en un símbolo importante para la revolución, puesto que los beneficios se encontraban en mejorar las condiciones del campo a través del manejo y control de las inundaciones como medio para fertilizar la tierra. Asimismo, el beneficio de la construcción permitiría impulsar el poder hidroeléctrico de una manera económica al servicio de la industria. El reto de hacer una presa que pudiese construir

⁹⁹ Gema Martín Muñoz. Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990) Reforma Agraria e Industrialización. (Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1992) 218

¹⁰⁰ «La tercera revolución, el 12 de agosto de 1963, trajo consigo una nueva ola de legislación que nacionalizó 228 compañías en industria, transporte y minerías. Antiguos accionistas recibieron una compensación en forma de bonos del estado con un interés del 4 por ciento, pagables en quince años. Otras 117 compañías (incluyendo todo el transporte interno y tres fábricas de armas) siguieron el 11 de noviembre de 1963; luego vino el turno de seis compañías de la tierra (18 de noviembre de 1963)» Traducción mía. Ver más en: Anouar Abdel-Malek, «Nasserism and Socialism» Socialist Register n°1 (1964) disponible en: <http://bit.ly/1PJ9KoF> (consultado el 20 de enero de 2016) 42

un sistema de canales conectados al río Nilo, implicaba una labor de extraordinaria ingeniería¹⁰¹ y como consecuencia de ello, el gasto económico presionaría al gobierno de tomar apresuradas decisiones para buscar un respaldo financiero a nivel internacional.

La economía apenas alcanzaba a consolidarse y estaba en una fase de dependencia financiera frente a las decisiones políticas tomadas por terceros, que dependiendo de sus jugadas e intereses políticos en la región decidían la posibilidad de construirla, además porque dicha construcción pretendía utilizar los lagos africanos¹⁰²: Victoria y Alberto para respaldar la capacidad de reserva hídrica en casos de sequía. Gamal Nasser decide recurrir al respaldo estadounidense para poder construirla, pero la política y los intereses hacia Egipto habían estado restringidos por la instauración de su programa político socialista y no vieron con buenos ojos el reclamo de Nasser sobre el canal de Suez.¹⁰³

Esta disputa sobre el canal tenía un gran antecedente histórico en manos de Gran Bretaña. Para 1956 el proceso de recuperación en manos egipcias había sido retrasado por los intereses estratégicos sobre la zona y la decisión de Nasser para nacionalizar el canal había generado molestias a nivel internacional, tanto de Gran Bretaña como de Estados Unidos, Francia e Israel:

La “cuestión del Canal” se transformó en uno de los mayores debates políticos internos en el Egipto de fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, cuando casi todas las fuerzas políticas (sean estas liberales, independentistas, islamistas o de izquierdas) planteaban lisa y llanamente la nacionalización del Canal. En 1922 con la instauración de la monarquía constitucional (aunque bajo estrecho control británico bajo la forma de “protectorado inglés”) no hizo más que reavivar la

¹⁰¹Jon, Alterman B. Egypt and American Foreign Assistance, 1952-1956: Hopes Dashed: Chapter 5: The Awam High Dam (United States of America: Palgrave Macmillan, 2002) 97-103 disponible en: <http://bit.ly/1PNKXpZ>(consultado el 20 de enero de 2016)

¹⁰²«Lago Victoria: Es el segundo lago más grande del mundo con 69. 490 Km², aproximadamente, 410 kms de largo y 250 kms de anchura. Sus costas lindan con Tanzania, Uganda y Kenia y el lago Alberto: entre Uganda y Congo-Kinshasa, ocupa una superficie de 5.346 Km²» disponible en: <http://bit.ly/1KPGRWD> (consultado el 31 de enero de 2016)

¹⁰³«La crisis del Canal de Suez (o Campaña de Suez, Guerra de Suez u Operación Kadesh) fue una guerra que estalla en 1956 en territorio egipcio. El conflicto que opone a Egipto a una alianza formada por Gran Bretaña, Francia e Israel se produce a consecuencia de la nacionalización del Canal de Suez por el dirigente egipcio Gamal Abdel Nasser» Ver más en: Efraím Davidi, «La crisis del Canal de Suez en 1956: El fin de una época en el medio oriente y el comienzo de otra». Historia Actual Online, n°10 (2006) 145-153 disponible en: <http://bit.ly/1KjuLKB> (consultado el 22 de enero de 2016) 145-153

polémica. Pese a la mentada “independencia” Gran Bretaña, fuera de algunas concesiones formales, continuó usufructuando el Canal¹⁰⁴

Nasser decide tomar una posición nacionalista y recuperar la soberanía de éste, pero la respuesta de sus opositores fue el envío de tropas israelíes el 29 de octubre de 1956 para irrumpir en la zona y evitar la recuperación del canal. Como reacción, el ejército egipcio buscó defenderse con la limitada capacidad y entrenamiento en fuerza militar. Francia e Inglaterra enviaron tropas para respaldar a los israelíes, logrando una victoria militar, pero una derrota política puesto que, ante el mundo, no había sido conveniente intervenir. Las Naciones Unidas presionaron para que las tropas abandonaran sus pretensiones. Finalmente, con la nacionalización del canal, Nasser pudo respaldar parte de la construcción de la presa y logró aliarse con la Unión Soviética¹⁰⁵, esta construcción se finalizó a mediados de los años setenta. Las anteriores reformas económicas dieron paso hacia la recuperación y consolidación de la economía en manos de los egipcios, con aciertos y errores; lo cierto es que el experimento de un socialismo hecho desde arriba, por el estado; transformó las anteriores relaciones económicas y dio vía a un proceso de modernización que impulsó la industria y la producción a nivel de rentabilidad y desarrollo.

2.2. ¿Una verdadera justicia social?

Más que un pretendido análisis económico sobre las crecientes cifras que demostraban el número de población egipcia beneficiada con las reformas económicas y políticas del régimen, es importante analizar, los resultados sociales que el régimen pretendió alcanzar con la población. En primer lugar, es importante detenerse en el tipo de población que poco a poco fue haciendo parte de la base social del régimen. En los discursos, Nasser se dirigía a los campesinos, estudiantes, trabajadores e intelectuales que habían vivido la dominación y dependencia extranjera a través de formas de trabajo forzado y mal pagado. En segundo lugar, la preocupación de fundar un proyecto nacional estaba encaminada en recuperar la dignidad nacional de todos los egipcios que habían vivido en la injusticia social; hacia ellos las reformas económicas y sociales permitirían transformar y mejorar las condiciones de vida.

¹⁰⁴Ver más en: Efraím Davidi, «La crisis del Canal de Suez en 1956: El fin de una época en el medio oriente y el comienzo de otra». Historia Actual Online, n°10 (2006) 145-153 disponible en: <http://bit.ly/1KjuLKB> (consultado el 22 de enero de 2016) 147.

¹⁰⁵ La alianza entre Egipto y la URSS estuvo orientada a ofrecer un respaldo económico por parte de los soviéticos para la construcción de la presa. Esta alianza se dio luego de que E.E.U.U. rechazara el préstamo

De esta manera, la situación de vida de los egipcios significaba un desafiante reto para lograr en dieciocho años acabar con unas condiciones históricas de dominación colonial de más de ochenta años. Después de cuatro años en el poder, Nasser aún no sabía cómo orientar un proyecto nacionalista que había tenido un reducido apoyo de las masas y una distancia por parte de las élites arraigadas en el control del capital y del poder. La centralización del poder en manos de la autoridad militar, forzó la posibilidad de tomar el poder político y económico con sus limitaciones. Esto significó que el régimen necesitaba de todos los medios para evitar cualquier debilitamiento y demostrar la capacidad para administrar la nueva república. En este sentido, la decisión de tomar el camino del socialismo significó enfocarse en atraer la atención y el respaldo del pueblo egipcio, sin embargo, el costo de asumir un proyecto socialista construido desde arriba y con una democracia restringida demuestra que el proyecto Nasserista fracasó, pues Egipto aún sigue construyéndose como nación y logrando la modernización con otras alternativas.

Aunque la reforma agraria y la industrialización favoreció el desarrollo económico, el cuestionamiento realizado por Malek sobre la nueva clase media militar que realmente se había beneficiado no permitió una profunda reforma sobre la población compuesta por campesinos pobres y asalariados. Por otra parte, la aceleración de la industrialización a partir de las nacionalizaciones, puso de manifiesto el deseo de modernizar a Egipto y situarla estratégicamente a nivel internacional, pero esta urgencia de industrializar el país conllevó a Nasser a modificar las reformas sociales y buscar alianzas entre la vieja burguesía para que esta continuase invirtiendo en la producción nacional desde compensaciones y bonificaciones.

Finalmente, queda una cuestión de fondo y es ¿Cómo logró Gamal Nasser modernizar a la sociedad egipcia sin la modernidad? Esto surge debido a que las tradiciones religiosas en el modo de vida estaban muy arraigadas entre la población y parte de ella vivía en la ruralidad sin asistencia sanitaria, en situaciones precarias y con una creciente presión demográfica. Aunque Nasser buscó con las reformas políticas darle un mayor acceso a la población en la actividad política, las necesidades no habían sido cubiertas en su totalidad. Una pretendida aceleración económica y política para llevar a cabo la modernización no logró transformar las profundas desigualdades sociales que se habían constituido desde la colonización. Nasser

no pudo modernizar a la sociedad desde arriba, puesto que era necesario constituir una verdadera revolución no solo para el pueblo sino con el pueblo.

¿Verdaderamente Nasser había logrado luchar contra la injusticia social a través del socialismo? ¿Cuál era el papel de la Democracia para llevar a cabo este proyecto político? Retomando el papel de la Hermandad Musulmana dentro de la sociedad egipcia y que va a ser analizado en el tercer capítulo, los hechos históricos demostraron que la modernización de Egipto por la vía democrática no solo no fue lograda, sino que falló, puesto que la justicia social implica en el ámbito político una verdadera unidad nacional a través de la convergencia de todas las distintas fuerzas políticas para que estas giren en torno a un mismo proyecto político.

Una principal voz disidente que se apartó del régimen y que además resistió en medio de la clandestinidad puso en entredicho el discurso democrático y nacionalista de Nasser, la Hermandad no solo cuestionó la forma en que se implementó la democracia sino además el proyecto nacionalista arabista que reconocía en la identidad de los egipcios, el aspecto árabe, pero desconocía la fuerza histórica y religiosa del Islam como parte fundamental de un posible nacionalismo más pluralista y menos militar. En este contexto, la Hermandad Musulmana había actuado como un agente político y social que, a través de la creación de escuelas, mejoramiento de las condiciones sanitarias y de la calidad de vida había conseguido un importante y acogedor apoyo por parte de la sociedad.

Capítulo 3: Voces disidentes de la Nación: Los Hermanos Musulmanes y el Islam

1. Introducción:

Uno de los principales desafíos del proyecto nacionalista egipcio durante el gobierno de Gamal Nasser estuvo orientado a unir todas las fuerzas sociales para lograr la unidad nacional. En la *Filosofía de la Revolución*,¹⁰⁶ Nasser promovía un proyecto político e ideológico que permitiese consolidar la unidad con base en los tres círculos: el círculo africano, el círculo árabe y el círculo islámico.¹⁰⁷ Sin embargo las condiciones tanto nacionales como internacionales no lograron materializar este proyecto, el cual durante su gobierno dejó entrever más una división social que una verdadera unidad. Este capítulo se centrará en identificar el papel de los Hermanos Musulmanes antes y durante el gobierno nasserista, ya que su protagonismo fue clave no solo en el ascenso de Gamal Nasser, sino que, durante su gobierno, tanto la actividad social como la actividad política de los Hermanos basada en los principios del Islam sería un obstáculo para el Rais.

Como premisa se establece que las diferencias entre Nasser y los Hermanos Musulmanes estuvieron marcadas desde un principio por la forma de concebir el estado egipcio. Por un lado, Nasser promovía un nacionalismo árabe que se desarrollaría durante su gobierno a partir de una modernización dada por el impulso de la vía democrática. Un proyecto de unidad nacional que buscaba situar el estado por encima de la religión. Por otro lado, el surgimiento de los Hermanos Musulmanes estuvo fundamentado en la idea de revitalizar el Islam como principio de unidad universal. Los proyectos sociales que lideraron los Hermanos Musulmanes defendieron que la sociedad egipcia debía recuperar la unidad en la comunidad musulmana. La construcción de un estado debía darse a través del Islam. Este proyecto se distanciaba del nacionalismo Nasserista, puesto que este era un proyecto orientado bajo las ideas modernizantes de Occidente, el cual le daba un papel secundario al Islam.

Con base en esta premisa este capítulo en primer lugar, realizará una breve descripción sobre la historia de los Hermanos Musulmanes, donde se destacarán el papel de su fundador; Hasan Al-Banna y las actividades sociales y políticas que estos llevaron a cabo antes del ascenso

¹⁰⁶Gamal Abdel Nasser, *Filosofía de la revolución* (Madrid: n.s.,1970)

¹⁰⁷ El nacionalismo de Nasser ver Capítulo 1.

del gobierno de Nasser. Asimismo, se analizará el pensamiento y la propuesta política y social a partir del regreso al Islam. En segundo lugar, se identificará su papel durante el ascenso de Gamal Nasser (1952), teniendo en cuenta el contexto que permitió en un corto periodo de tiempo la unión de estos dos actores. Este papel será importante para comprender las dinámicas sociales y políticas que permitieron articular el proyecto nacionalista de Nasser en sus comienzos. Finalmente se analizarán las diferencias que conllevaron a la persecución por parte del Rais de los Hermanos Musulmanes durante su periodo de gobierno (1952-1970) que desembocó en la radicalización del movimiento.

2. El nacimiento de un sueño: Los Hermanos Musulmanes (1928-1952)

Hasan Al-Banna (1906-1949) es considerado como uno de los primeros y últimos reformistas en oriente medio del siglo XX que consideró la posibilidad de revitalizar el Islam¹⁰⁸ a partir de una relectura de las fuentes del Islam (el Corán¹⁰⁹ y la Sunna¹¹⁰) que se articulara con las realidades y necesidades de la sociedad egipcia. Los primeros años de Hasan Al-Banna los pasó al noreste de Egipto, en la ciudad de Ismailía en la cual tuvo una profunda aproximación al estudio de los textos. Se han encontrado algunas biografías y documentos¹¹¹ que relatan la historia de Hasan Al-Banna y la de su organización que fue fundada en 1928. Sin embargo, la que más se aproxima tanto a su actividad social como a su vida personal, es la de su nieto

¹⁰⁸ La revitalización del Islam se encuentra dentro de la corriente llamada reformismo musulmán, la cual pretendía hacer una reflexión de la lectura de los textos. Una reinterpretación del Corán y de la Sunna en el mundo contemporáneo. Esta reinterpretación busca actualizar el mensaje sin incurrir en un cuestionamiento de este, es decir, que la reflexión sobre el mensaje no tiene como finalidad crear o generar nuevas interpretaciones ya que los seguidores de esta corriente no se consideran innovadores. El reformismo buscó regresar a los orígenes del Islam para darle un nuevo impulso de unidad a la comunidad que se encontraba polarizada y dividida durante el colonialismo. Ver más en Tariq Ramadán El Reformismo Musulmán. Primera parte: En las fuentes del pensamiento reformista contemporáneo (Barcelona: Edicions Bellaterra, 2000) 49-67.

¹⁰⁹ Corán, libro sagrado del Islam. Contiene la palabra de Ala que fue revelada al profeta, por el Ángel Gabriel (Gibrahil) la palabra Corán significa recitación. Ver más, Disponible en: <http://bit.ly/1RKQKgm> (consultado el 15 de enero de 2016)

¹¹⁰ «Sunna «la costumbre» del profeta. Toda la actividad de Muhammad, lo que hizo o no, dijo o no, considerada como extensión de la revelación coránica. Es obligatoria para los creyentes». Manuel Ruiz Figueroa. Islam, Religión y Estado. Glosario. (México: El colegio de México, 2005) 244.

¹¹¹ Uno de los documentos que describe el funcionamiento y organización de la Hermandad Musulmana a partir de un análisis y revisión de las teorías de los movimientos sociales es el de Munson Ziad. «Islamic Mobilization: Social Movement Theory and the Egyptian Muslim Brotherhood »The Sociological Quarterly Vol. 42 N°4 (2001) 487-510. El cual busca en primer lugar hacer una breve historia de la Hermandad y destacar el papel social y político de su fundador. En segundo lugar, analiza la organización a la luz de las teorías de los movimientos sociales con el fin de comprender la consolidación y éxito de la Hermandad entre los sectores sociales. Este documento junto con el libro de Tariq Ramadán se convirtieron en las fuentes de referencia para hacer una descripción histórica de la organización.

Tariq Ramadán¹¹² que busca en su libro *El Reformismo Musulmán*¹¹³, reivindicar y esclarecer el papel de este reformista en la sociedad egipcia. La reivindicación tiene como objetivo aclarar y contribuir a fortalecer la historia tanto de su abuelo como de la organización que durante los años posteriores al gobierno de Nasser fue señalada y reducida al discurso de radicalismo y fundamentalismo irracional que promovía la violencia.

El pensamiento de Hasan Al-Banna no puede ser desligado de sus antecesores y de la escuela sufi¹¹⁴ a la que perteneció. Para el padre de Al-Banna, fue importante que cada uno de sus cuatro hijos¹¹⁵ lograra una total aproximación y profundización de los textos a partir de la pertenencia a una escuela,¹¹⁶ con el objetivo de profundizar en una corriente, pero con la conciencia independiente de la unidad en el Islam. Esto significaba que más allá de las

¹¹² Tariq Ramadán (1962) es doctor en letras y profesor de filosofía, de estudios islámicos y literatura francesa en Suiza. Este profesor, nieto de Hasan Al-Banna ha contribuido al debate sobre los asuntos de los musulmanes en Occidente y del resurgimiento del Islam en el mundo musulmán. Traducción mía. «Biography of Tariq Ramadan» Disponible en: <http://tariqramadan.com/english/biography/> (consultado el 12 de enero de 2016)

¹¹³ Este libro tiene como objetivo exponer y analizar el reformismo musulmán desde sus orígenes hasta las realidades políticas que ha tenido que afrontar la Hermandad Musulmana luego de la persecución por parte de Gamal Nasser. En primer lugar, el autor hace una interpretación y análisis de las fuentes del pensamiento reformista a la luz de los pensadores que antecedieron a Hasan Al-Banna. Estos antecedentes buscan situar y comprender el contexto en el que surgió la figura de Al-Banna y de cómo este logró fundar una organización con amplio apoyo social. En esta segunda parte, el autor analiza escritos inéditos y publicaciones de su abuelo y de la organización sobre los asuntos de la política egipcia y de su activismo social. La pretensión del autor es profundizar en el pensamiento de Al-Banna como una forma de reivindicación sobre su activismo religioso y político que generó tensiones y cuestionamientos sobre la manera en que se interpretaba el mensaje del Islam. Esta aproximación biográfica permite conocer la personalidad y el compromiso social de este líder. Finalmente, este libro describe el contexto político de la organización antes y durante el gobierno de Nasser, destacando el papel político de Sayyid Qutb que transformó la Hermandad dándole un tono más político y radical. Ver más en Tariq Ramadán *El reformismo musulmán. Desde sus orígenes hasta los Hermanos Musulmanes* (Barcelona: edicions bellatera, 2000)

¹¹⁴ El sufismo es entendido como una corriente del Islam que hace referencia a llevar una vida espiritual más profunda. Es decir, una vida alejada del lujo que busca la purificación del corazón. La palabra sufi ha tenido múltiples interpretaciones y definiciones desde su raíz etimológica (purificación, lana: señal de desprecio a hacia una vestimenta lujosa y símbolo de la sumisión del cordero) esta corriente ahondó en uno de los aspectos más importantes para la vida del musulmán; la ascética fundamentada en un misticismo que trascendía la vida material. Apartes extraídos del documento ver más en: Ricardo H.S. Elía “Civilización del Islam SUFISMO” <http://bit.ly/1J0MCFS> consultado el 12 de enero de 2016

¹¹⁵ Tariq Ramadán. *El reformismo musulmán. Segunda Parte: En el espíritu del reformismo* (Barcelona: edicions bellatera, 2000) 201-202.

¹¹⁶ Las cuatro escuelas reconocidas por la mayoría de los sunníes: (hanafí, malikí, shafi’í y hanbalí) asimismo reconocen las cuatro fuentes fundamentales (Corán, Sunna, Ijma y qiyas) admitiendo de forma unánime la regla de validez suprema del fiqh (derecho musulmán):

Hanafí: caracterizada por el recurso de su fundador a la libre opinión

Malikí: marcada por el lugar que le otorga a las Tradiciones del Profeta

Safi’í: se presenta como una vía intermedia entre las dos primeras escuelas

Hanbalí: se caracteriza por el lugar esencial otorgado a las Tradiciones del Profeta, por su desconfianza de la analogía. Ver más en: Slim Laghman. «Las escuelas jurídicas del Sunismo» Disponible en: <http://bit.ly/1P4R4pl> (consultado el 15 de enero de 2016) 48.

divisiones de las escuelas, lo importante era la convicción de la universalidad del Islam que integraba a toda la comunidad. Esta visión marcaría el pensamiento y acción de Al-Banna al momento de fundar y consolidar la Hermandad puesto que nunca pretendió polarizar a la sociedad frente a una corriente y más bien se orientó a promover la unidad más allá de las diferencias.

Hasan Al-Banna estuvo influenciado por el pensamiento de otros reformistas, quienes jugaron un papel importante en el mundo islámico. Jamal Al- Din Afgani¹¹⁷, Rashid Rida¹¹⁸ y Muhammad Abduh¹¹⁹ compartieron al igual que Al-Banna la necesidad de revitalizar el Islam a partir de una reinterpretación de las fuentes. Es decir, la lectura de los textos debía ser leída a la luz de los acontecimientos históricos por los que el mundo musulmán estaba atravesando. Cada pensador vivió bajo el periodo colonialista y a pesar de estar en distintos lugares sabían que la influencia de Occidente y de la modernización estaba desestabilizando a las sociedades islámicas que habían decaído social, moral y políticamente. Cada uno de ellos luchó por la independencia política de sus sociedades a través de la necesidad de volver al Islam como forma de recuperar la dignidad social. Este contexto social no fue ajeno para Al-Banna, quien incansablemente se opuso a la incursión británica para el caso egipcio, pues este veía a una sociedad sumida en el servilismo y la dependencia extranjera.

Uno de los objetivos que se planteó al momento de fundar la organización junto con otros seis hermanos fue la necesidad de llevar el mensaje del Islam a cada rincón de la sociedad:

¹¹⁷ Jamal Al- Din Afgani (1838-1897) fue un escritor y activista político conocido por el rol que jugó dentro del movimiento panislamista. Nació en Irán donde estudió teología y leyes. Él tomó prestado, combinó, y desarrolló un nuevo sistema de pensamiento político y religioso, a partir de temas religiosos existentes. Durante su vida viajó a la India donde vivió los efectos de la colonización y probablemente desde allí desarrolló el disgusto por los británicos. Cuando vivió en Egipto se dedicó a la enseñanza e introdujo una interpretación del Islam que llamó a la modernización y a la educación, fomentando al mismo tiempo el estricto cumplimiento de los principios islámicos. Traducción mía. Ver más en: Oxford Islamic Studies Online <http://bit.ly/1GLhady> (consultado el 12 de enero de 2016)

¹¹⁸ Rashid Rida (1865- 1935) nació en la costa de la Siria Otomana, ahora Líbano. Es uno de los pensadores más reconocidos durante el siglo XX. Fue un defensor de las ideas reformistas de Afgani, creía que el Islam contempla una visión amplia que abarca todos los aspectos de la vida. Rescatando un regreso al Islam como una forma de deshacerse de las debilidades de los musulmanes. Traducción mía. Ver más en: Islamic Encyclopedia <http://bit.ly/1ONsxmR> (consultado el 12 de enero de 2016)

¹¹⁹ Muhammad Abduh (1849-1905) nació en Egipto y fue un académico religioso, jurista y reformista liberal. Estuvo ampliamente influenciado por el pensamiento de Afgani y fue el fundador del movimiento panislamista moderno donde trato de unir al mundo musulmán bajo la bandera de la fe. Traducción mía. Ver más en: Center For Islamic Sciences <http://bit.ly/1J0URS6> (consultado el 12 de enero de 2016)

Surge la necesidad de formar una organización con un grupo de seis compañeros que se habían sentido impresionados por las enseñanzas de Al-Banna, uno de ellos preguntó:

- ¿Cómo nos llamaremos? Para que se nos reconozca oficialmente, ¿seremos una asociación o un club, una cofradía o un sindicato?

- Nada de eso- respondí yo- dejemos de lado las apariencias y los formalismos. Que el principio y la prioridad de nuestra unión sean el pensamiento, la moral y la acción. Somos hermanos al servicio del islam, por tanto seremos los «Hermanos Musulmanes»¹²⁰.

Para Hasan Al-Banna la educación era la herramienta que permitiría unir a los egipcios y fue a través de la difusión y predicación del mensaje revelado¹²¹ que este líder carismático logró tener éxito entre la sociedad egipcia, dado que el conocimiento de las condiciones en las que se encontraban los egipcios permitió analizar tanto sus debilidades como fortalezas. La organización nació en Ismailía y posteriormente se extendió por todo Egipto teniendo como punto de dirección la ciudad de El Cairo. Para Hasan Al-Banna el mensaje era claro; el Islam debía de ser llevado a la acción a través de la difusión de la palabra, un desafío que solo se lograría si se dejaban de lado las diferencias entre las escuelas y las formas de interpretar el mensaje del profeta. Al- Banna con su carisma logró llamar la atención entre las personas a través de discursos y cartas que ofrecían un mensaje de unidad. La vocación de difundir la palabra se llevó a cabo a través de un compromiso educativo y social que permitió el crecimiento y formación del movimiento.

La atracción en el mensaje estuvo fundamentada bajo el principio de la fe, esto permitió que sus seguidores establecieran un compromiso de consolidar y expandir la organización en cada lugar de Egipto, teniendo un interesante éxito en los sectores urbanos. Estudiantes, trabajadores industriales y agrícolas;¹²² lograron hacerse miembros y participaron de manera

¹²⁰ Hasan Al-Banna. Ver más en: Tariq Ramadán. El reformismo musulmán. Segunda Parte: La «revelación» de Ismailía (1939-1949) (Barcelona: edicions bellatera, 2000) 220

¹²¹ Se entiende por mensaje revelado, cada una de las revelaciones que recibió el profeta Mahoma durante su vida y que se encuentran en el Corán y la Sunna

¹²²«Los miembros de los Hermanos Musulmanes no pertenecían únicamente a las clases modestas; en adelante hubo reuniones de universitarios, de ulemas de al-Azhar, de empresarios, de sindicalistas de todos los sectores, de obreros, e incluso de médicos y de ingenieros» Tariq Ramadán. El reformismo musulmán. Segunda Parte: La actividad social y política (1939-1949) (Barcelona: edicions bellatera, 2000) 234

activa. La pluralidad¹²³ permitió cohesionar un principio de unidad que logró articular el mensaje con la actividad social, puesto que cada miembro y cada rama que se formó tuvo como objetivo cumplir con todas las actividades propuestas: construcción de escuelas, hospitales, mezquitas, cooperativas de trabajo y grupos de formación deportiva.¹²⁴ Esto permitió a la organización crecer y consolidar todo un proyecto social que atrajo principalmente a miembros jóvenes y que durante sus primeros años logró dividir a la organización en secciones en las que lograron 500.000¹²⁵ seguidores, comprometidos en distintos niveles que iban desde contribuir monetariamente para la realización de cada proyecto hasta el activismo social y político a través de la publicación de periódicos y cartas en las que se transmitían mensajes tanto religiosos como políticos.¹²⁶

Por su parte, Hasan Al-Banna se dedicó a viajar y a escribir para continuar con el crecimiento de la organización. Sus escritos tenían la intención de hacer un llamado de atención de la situación en la que vivía Egipto, éste veía la incursión de la mano extranjera con malos ojos puesto que los egipcios no tenían acceso a la educación y a servicios sanitarios, asimismo criticó que la producción estuviera dirigida hacia el exterior. Hasan Al-Banna consideraba que la incursión colonial no había dejado más que pobreza, ignorancia y decaimiento. Valores materialistas¹²⁷ que la sociedad egipcia había adoptado de una manera pueril y superficial, dejando de lado el mensaje del Islam como forma de unidad y fortaleza. A pesar de esta negativa frente a Occidente, Al-Banna no dejaba de reconocer la importancia de los avances científicos y tecnológicos de los occidentales. Pero esto no era suficiente para reconocer las consecuencias de la influencia del pensamiento Occidental en las formas de vestir de los

¹²³ «Los Hermanos Musulmanes estructuraron una forma para aprovechar la diversidad de creencias sociales y compromisos para superar los problemas». Munson Ziad. «Islamic Mobilization: Social Movement Theory and the Egyptian Muslim Brotherhood» *The Sociological Quarterly* Vol. 42 N°4 (2001) 499.

¹²⁴ Actividades organizacionales. ver más en Munson Ziad. «Islamic Mobilization: Social Movement Theory and the Egyptian Muslim Brotherhood» *The Sociological Quarterly* Vol. 42 N°4 (2001) 501-504

¹²⁵ Hacia 1945 la Hermandad Musulmana había crecido bastante de una población de 25 millones tenían 500.000 seguidores. Tariq Ramadán. *El reformismo musulmán. Segunda Parte: Una ideología pragmática* (Barcelona: edicions bellatera, 2000) 291

¹²⁶ Para Hassan Al-Banna «volver al Islam significaba, en el plano de la conciencia y de la acción políticas, luchar contra la pobreza, el desempleo, el analfabetismo, la corrupción, etc» Tariq Ramadán. *El reformismo musulmán. Segunda Parte: La Reforma* (Barcelona: edicions bellatera, 2000) 321

¹²⁷ Hasan Al-Banna hace referencia al fracaso de Occidente en el sentido de que: «El modo de vida Occidental no ha encontrado otros medios para permitir al ser humano divertirse que refugiarse en las cosas materiales mediante la transgresión [de las normas], como la seducción, el alcohol, la sexualidad, etc. Olvidándose de la espiritualidad». Tariq Ramadán. *El reformismo musulmán. Segunda Parte: Entender el Islam. Universalidad, globalidad y pragmatismo* (Barcelona: edicions bellatera, 2000) 258

egipcios y de cómo la prostitución y el alcoholismo se habían convertido en los principales vicios que dañaban la conducta y la moral de la sociedad. Durante sus comienzos Hasan Al-Banna dejó entrever su total convencimiento de actuar sobre la sociedad egipcia:

Los medios que tengo a mi alcance para realizar mi primer deseo son el conocimiento del Bien y la elección de las buenas obras: ¿Acaso la recompensa del bien no es el bien? En cuanto a los medios para alcanzar la segunda esperanza, pertenecen al plano moral: la perseverancia y el darse uno mismo son más necesarios al hombre de bien que su sombra y que son el secreto de cualquier éxito. En el plano práctico: desde luego, amplios estudios por los cuales tendría que obtener un reconocimiento oficial; después, conocer a los que profesan los mismos principios y que se sienten igualmente atraídos por sus partidarios; en tercer lugar, el medio de un cuerpo acostumbrado a las dificultades que pueda soportar sus debilidades y que haya amado el dolor con el fin de vencer su fragilidad; finalmente mi ser íntimo que he venido a Dios mediante un trato fructífero y una transacción alimentada por el deseo del éxito, esperando que Él lo acepte y que le otorgue la plenitud. Para estas dos esperanzas me entrego al conocimiento del deber pidiendo ayuda a Dios, Maestro de las alabanzas. Esto es lo que leo en sus palabras: «Si socorréis a Dios, Éste os socorrerá y clavará vuestros pies»¹²⁸

Es claro que Al-Banna sabía que la orientación a la acción iba a estar fundamentada en el Islam como el medio para hacer el bien y esto fue clave para llevar a cabo cada una de las actividades que los miembros se propusieron hacer. Una de las que más llama la atención es la creación de centros deportivos en las que se promovieron actividades físicas como una forma de mantener un estilo de vida integral. Para el fundador de la Hermandad, el mantenimiento del cuerpo iba de la mano con el mantenimiento de la espiritualidad que se reforzaba a través del acceso a la educación. Asimismo, Al-Banna procuró que la mezquita fuera un lugar para el aprendizaje del mensaje revelado, siendo un lugar de acceso para toda la comunidad. La construcción de escuelas permitió que niñas y niños pudieran tener un conocimiento aproximado a los textos sagrados. Para él fue importante repensar el papel de la mujer dentro del mundo islámico razón por la cual se creó de manera paralela una organización dirigida por mujeres que se encargaban de la enseñanza religiosa y de otros aspectos de la vida como el hogar y las finanzas. Al-Banna sabía y deseaba concientizar a la sociedad sobre la fortaleza de la unidad familiar como base de la sociedad, dado que el

¹²⁸ Tariq Ramadán. El reformismo musulmán. Segunda Parte: La casa de las Ciencias (Dar al-ulum) El Cairo (1923-1927) (Barcelona: edicions bellatera, 2000) 214

hombre y la mujer a pesar de ser diferentes tenían importantes roles en el hogar que finalmente se complementaban.

Es interesante analizar cómo el fundador de la Hermandad procuró abarcar todos los aspectos de la sociedad, y esto logró que el crecimiento de la organización durante los primeros años fuera exitoso. Puesto que, en primer lugar, buscó comprometer y adherir a miles de miembros a través de un mensaje claro; la unidad de la sociedad solo podría lograrse a través de la inclusión de la diversidad y esta pudo ser llevada a cabo al incluir tanto a mujeres y hombres en un mismo plano para cumplir el compromiso social. En segundo lugar, es evidente que la organización llamó bastante la atención al ocuparse ésta de las necesidades de la sociedad egipcia. La asistencia sanitaria, el acceso a una educación y la promoción de actividades deportivas pudieron satisfacer las necesidades de una población en precarias condiciones. En tercer lugar, la articulación de su proyecto de revitalizar el Islam junto con las actividades sociales permitió que la organización tuviera una base ideológica y social fuerte. El trabajo sobre la base y la popularidad del líder carismático impulsó su crecimiento.

La organización se dividió en distintas ramas que cumplieron sus funciones a pesar de los obstáculos que estos tendrían que enfrentar al comenzar a ser percibidos como una amenaza tanto para los británicos como para los funcionarios egipcios. Hacia 1941¹²⁹ la organización tomó un nuevo direccionamiento y decidió participar en el plano político durante las elecciones parlamentarias en diciembre de 1941. Esta decisión generó malestar al gobierno británico, forzando no solo a dimitir de una participación electoral sino además buscaron disolver la organización y expulsar a Hasan Al-Banna de Egipto. Este malestar provocó reacciones dentro de la organización y solo se convertirían en los antecedentes de una nueva lucha que se desataría con el asesinato¹³⁰ de su fundador en 1949. La organización perdió a su líder más importante que promovió siempre un mensaje de unidad.

¹²⁹ Cuando Al-Banna decide retirarse de la participación en las elecciones legislativas deja en claro: «Los ingleses quieren provocar disensiones entre el partido del Wafd y los Hermanos. Pero es preferible que ahorremos los esfuerzos de los egipcios para utilizarlos en la liberación de nuestra patria. Nuestro enemigo no es egipcio» Tariq Ramadán. El reformismo musulmán. Segunda Parte: La actividad social y política (1939-1945) 235.

¹³⁰ En una atmósfera previa de tensión en la cual la persecución sobre los líderes de la Hermandad fue mayor por parte del gobierno y de los británicos, luego de que estos participaran en las elecciones legislativas. Hasan Al-Banna fue asesinado cuando este se dirigía a una entrevista, de regreso fue atacado junto con su acompañante

A pesar de estas persecuciones, la organización fue adaptándose a las nuevas condiciones y en medio de la clandestinidad continuó con sus actividades sociales y la crítica política que exigía desde sus comienzos la independencia y autonomía política de Egipto. Hasan Al-Banna logró consolidar y posicionar una organización social que tenía un amplio apoyo entre la sociedad al revitalizar el Islam a través de la práctica. Los Hermanos Musulmanes se convirtieron durante un largo tiempo en los principales agentes religiosos y sociales de los egipcios más necesitados.

2.1. Los Hermanos Musulmanes y el Estado Nacional

La concepción del estado que tuvieron los Hermanos Musulmanes desde el comienzo de su fundación estuvo orientada siempre al Islam. El Islam y el estado deben concebirse como elementos que están en constante diálogo y conflicto. Durante largo tiempo los musulmanes se han cuestionado el papel de la religión en la construcción del estado y viceversa. Asimismo, se han generado constantes debates dentro y fuera de medio oriente que han buscado comprender sus dinámicas y complejidades. Se ha partido desde una lectura occidental que esta región de oriente se ha encontrado en un constante debate sobre el papel de la religión y el estado, un tema que, según expertos, para occidente se resolvió desde el proceso de secularización¹³¹ que desembocó en la separación entre la iglesia y el estado.

Sin embargo, este proceso en el Islam debe ser analizado bajo el contexto y las condiciones históricas propias de la región de medio oriente que son consideradas como elementos únicos y específicos de un fenómeno que a la luz de hoy no ha dejado de generar tensiones. El proceso de secularización¹³² que atravesó el Islam desde finales del siglo XIX y durante el siglo XX se centró en el papel de la religión dentro del proceso de formación del estado moderno, el cual, tendió a marginar el Islam para definirse a partir de identidades nacionales

con armas de fuego. Sin embargo, logró huir y llegar a un hospital en donde al médico se le advirtió que no podía sanar las heridas del líder de la Hermandad. Esto lo llevó a la muerte el día 12 de febrero de 1949.

¹³¹ Con el nacimiento del Estado moderno «La laicización, es decir la acción históricamente guiada por separar lo espiritual de lo secular, ha sido una de las consecuencias necesarias de la crisis de la legitimidad y, por tanto, de las interminables guerras y enfrentamientos destructores que Europa ha conocido durante varios siglos por causa de las intrusiones de la Iglesia en el poder político» esta apreciación ha sido descrita por Burhan Ghalioun en el libro *Islam y política con el proceso de laicización que llevó Europa hacia finales de la edad media*. Ver más en Burhan Ghalioun. *Islam y Política. Traiciones de la modernidad*. 13. El laicismo político: La liberación del estado. (Barcelona: edicions bellaterra, 2000) 127-139

¹³² Burhan Ghalioun. *Islam y Política Traiciones de la Modernidad. El Laicismo político: La liberación del Estado* (Barcelona: edicions bellaterra, 2000) 135-139

influenciadas por el pensamiento europeo. Ante esta reducción del papel moral y político de la religión en el espacio público, el reformismo surgió como respuesta al proceso de secularización, planteando que el estado debía refundarse con base en los principios religiosos del islam original.

Es importante comprender que, para los reformistas, el estado debe ser concebido desde el Islam. Puesto que el estado funciona a partir de un orden religioso.¹³³ Si se revisa a fondo la propuesta de un estado religioso, esta ha sido ampliamente estudiada por uno de los pensadores más influyentes del Islam; Ibn Jaldún.¹³⁴ El propone el concepto de un Estado en razón de la religión a partir de lo ético que está supeditado a un orden superior. «Esta llamada coexistencia armoniosa entre el estado y la religión, prevaleció en el Islam hasta la llegada de ideologías secularizantes occidentales: (nacionalismo, parlamentarismo, democracia, liberalismo, socialismo, comunismo), las cuales promovieron la construcción de estados que tenían como fin encargarse de los asuntos públicos».¹³⁵

El contexto de modernidad y modernización generó un llamado de atención entre la comunidad musulmana que veía posicionar el estado como el principal agente social y político. Esto permitió repensar el papel de la religión en la construcción de los estados-nación durante el siglo XX. Uno de los principales cuestionamientos de la corriente reformista fue el papel del Islam en el estado, pues la necesidad de una reinterpretación de los textos surgió a partir de las realidades por las que la sociedad egipcia estaba pasando. Estas realidades eran las consecuencias de administraciones políticas que estaban siendo dirigidas por el colonialismo. Se evidenció que la decadencia política generaba la desunión de los egipcios. Significó entonces que la propuesta de la organización de los Hermanos era

¹³³ Ver más en: Manuel Ruiz Figueroa. Islam, Religión y Estado. La secularización del Estado (México: El Colegio de México, 2005) 213-233

¹³⁴ Ibn Jaldún (1332-1406) es uno de los pensadores e historiadores más influyentes del Islam. Nació en Túnez y posteriormente se movilizó hacia Argelia donde escribió la Historia Universal de los árabes y los bereberes. Este pensador analizó el contexto histórico de su tiempo y ofreció un pensamiento integral sobre la sociedad musulmana y los cambios sociales a la que estaba sujeta. Ver más en Ibn Jaldún. <http://bit.ly/1OiIvnr> (consultado el 12 de enero de 2016) Asimismo, Ibn Jaldún ofreció una visión del estado desde su propuesta intelectual y desde su forma de vida basada en el Islam. El autor Manuel Ruiz Figueroa analiza el estado a la luz del pensamiento Jalduniano, un estado que debía regirse bajo un orden superior pero que también estaba destinado a tener funciones separadas de la religión. este concepto sería una primera aproximación al proceso de secularización, en el cual el Islam iba a vivir hacia el siglo XX. Ver más: Manuel Ruiz Figueroa. Islam, Religión y Estado. La secularización del Estado (México: El Colegio de México, 2005) 219-220.

¹³⁵ Manuel Ruiz Figueroa. Islam, Religión y Estado. Conclusiones (México: El Colegio de México, 2005) 230

fortalecer la sociedad. Aunque la Hermandad, a pesar de mantener distancia de los asuntos políticos en los primeros años de su fundación, el activismo y la crítica política al gobierno egipcio dejaron entrever que el interés estaba más allá de un mensaje de unidad en la comunidad y era necesaria la acción política para generar transformaciones sociales.

Egipto no fue ajeno a los debates relacionados entre la religión y el estado, durante la colonización la consolidación de proyectos nacionalistas y movimientos panislamistas¹³⁶ centraron la discusión en torno al referente de identidad nacional. Los criterios históricos, lingüísticos, geográficos y religiosos, permitieron darle significado y legitimidad al discurso de formación de la nación egipcia. Por una parte, los nacionalistas veían que el camino hacia la consolidación de un estado nación, necesitaba integrar estos criterios en torno a un proyecto de unidad. Pero, por otra parte, los movimientos panislamistas, defendían que el Islam pretendía trascender fronteras y establecer una comunidad universal a partir de la religión. El reconocimiento de la historia y la lengua era importante para los musulmanes, pero un estado debía ordenarse a partir del Islam. Estas propuestas generaron distanciamientos y discusiones en torno a cuál era el camino hacia la construcción del estado. Siendo así, que la organización de los Hermanos Musulmanes durante la colonización cumplió la función de ser agente de estado, puesto que el suplir las necesidades básicas de la población como hacerse cargo de la educación, la salud y el deporte en lugares donde el gobierno egipcio no ejerció poder y presencia, dio lugar a la legitimidad de sus actividades sociales. Estos se encargaron de los asuntos públicos a través de una organización que tenía como orientación la unidad en torno a la comunidad.

Podría interpretarse esto ¿cómo una forma de estado islámico? no deja de ser interesante que, a la hora de analizar y situar el papel de la Hermandad en la sociedad egipcia, esta organización haya cumplido las funciones sociales y políticas de un estado. Asimismo, su actividad social también contribuyó a consolidar un proyecto nacionalista en aras de realizar la independencia nacional. Esta unión temporal entre los Hermanos y los Oficiales Libres, permitió impulsar la popularidad del proyecto nacionalista propuesto por Nasser no solo para alcanzar la independencia sino para lograr una mayor adhesión de la sociedad.

¹³⁶ Idea política que defiende la unidad de los musulmanes bajo un estado islámico.

3. La independencia de Egipto: La participación de los Hermanos Musulmanes en el proyecto nacionalista de Nasser

De los asuntos más cuestionados en el gobierno de Gamal Nasser ha sido la participación y posterior persecución de este sobre la Hermandad Musulmana. Pues en perspectiva histórica, la realización de un proyecto democrático en la recién fundada República Árabe de Egipto no solo fracasó sino se vio truncada por una amplia oposición de varios sectores de la sociedad entre ellos, la Hermandad y el partido comunista egipcio por la forma de gobernar y llevar a cabo la modernización de Egipto. Con una reciente independencia, el desafío de Nasser estaba orientado a poder consolidar su proyecto nacionalista árabe dentro de la naciente república. ¿Cómo lograr la unidad nacional, si había llegado al poder con una revolución hecha desde arriba?¹³⁷

El repentino ascenso de los Oficiales libres al poder en 1952, fue logrado por una previa alianza que habían realizado algunos miembros del ejército con algunas organizaciones, entre estas la Hermandad Musulmana. Esta unión permitió darles impulso a los planes organizados por los Oficiales para la toma del poder. Con la muerte de Al-Banna, la organización no solo había perdido a uno de sus más importantes líderes sino además que los años posteriores a su muerte, se convirtieron en años de persecución y de opresión por parte del gobierno egipcio. A pesar de esto, sus actividades continuaron en la clandestinidad y permitieron que se convirtieran en un medio para respaldar el naciente movimiento que buscaba la total liberación nacional.

Como se dijo en el anterior apartado, la fuerza de la organización de los Hermanos estaba fundamentada y legitimada en un amplio apoyo de los sectores sociales. Esto no dejó de pasar desapercibido para los Oficiales Libres, quienes buscaron los medios y las estrategias con la Hermandad para hacerse con el poder.¹³⁸ Su actuación no solo estuvo reducida a prestar apoyo para realizar el golpe, sino que además la participación de los Hermanos Musulmanes dentro del gobierno estaba orientada a recomendar cómo debía funcionar el nuevo gobierno.

¹³⁷ En sus primeros discursos, Nasser cuestionaba la pasividad de los egipcios frente al poder colonial. Afirmó que su proyecto fue logrado desde una revolución hecha desde arriba, en la que el ejército como fuerza política constituida por sectores sociales medios y altos, algunos de origen burgués habían logrado la independencia de Egipto con un escaso poder participativo por parte de la sociedad egipcia.

¹³⁸ 23 de Julio de 1952. Una fuerza popular. ver más en: Tariq Ramadán El reformismo musulmán. Desde sus orígenes hasta los Hermanos Musulmanes” (Barcelona: edicions bellatera, 2000) 425-431

Los Hermanos garantizaban la base popular, pero ¿y que les ofrecía Nasser? En efecto, al comienzo de su gobierno, algunos de los Oficiales pertenecían o tenían vínculos con la Hermandad y estos promovieron la importancia de constituir el nuevo estado egipcio de la mano con el Islam, sin embargo, la política Nasserista desde 1954 apartó toda fuerza política distinta a su proyecto de unidad nacional, dando como resultado la represión y la marginación de la Hermandad durante los siguientes años de su gobierno.

La alianza política entre Nasser y los Hermanos concordaba con el contexto egipcio, ambos coincidían en la necesidad inmediata de expulsar a los británicos y acabar con la colonización. Asimismo, estos apoyaban la cuestión palestina y el rechazo a la reciente creación del Estado de Israel. La unidad nacional mediada por un contexto de independencia logró aunar esfuerzos en torno a una necesidad de recuperar la autonomía del país en manos de los británicos: «Dios ha concedido el éxito del gran ejército de Egipto mediante este alzamiento bendito que abre las puertas de la esperanza en una resurrección de nuestra nación egipcia, en una revivificación de su gloria, y en la supresión de los obstáculos en el camino de la lucha por Dios y por la verdad»¹³⁹

La anterior alianza dejó a un lado las propuestas políticas que cada uno defendía, pues el golpe de estado logrado por los Oficiales, animó a la Hermandad a participar en el nuevo gobierno. Asimismo, la organización luego de la recuperación de Egipto, realizó algunas recomendaciones al nuevo gobierno para que reformara la propiedad agraria, la legislación sobre el trabajo, etc.; las cuales debían estar inspiradas en los preceptos del Islam.

A pesar de un reconocimiento del Islam dentro del nacionalismo nasserista, este no jugaría un papel principal para la instauración de la República Árabe. Luego de tomar la decisión de disolver la Hermandad Musulmana en 1954, Nasser realizó algunas reformas con el fin de buscar la legitimación a través de la fe. En primer lugar, con la fundación del Congreso islámico en 1954, buscó acercarse al pueblo egipcio a través de una visión mundial del islam¹⁴⁰.

¹³⁹ Una fuerza popular. ver más en: Tariq Ramadán El reformismo musulmán. Desde sus orígenes hasta los Hermanos Musulmanes” (Barcelona: edicions bellatera, 2000) 426.

¹⁴⁰La visión mundial del Islam a partir de la creación de un ministerio sobre las cuestiones islámicas y las reformas realizadas a la universidad de Al-Azhar tenían como fin difundir y expandir la conciencia religiosa en toda la nación árabe. Ver más en Gema Martín Muñoz. Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo

En segundo lugar, «creó un consejo superior de Cuestiones Islámicas con el fin de difundir la cultura islámica y la expansión de la conciencia en toda la nación y, en tercer lugar, realizó una reforma a la Universidad de al-Azhar¹⁴¹, poniéndola bajo control estatal, modernizando los programas de enseñanza islámica». ¹⁴² Estas reformas lograron establecer relaciones entre el Islam y el proyecto de Nasser, pero bajo las condiciones del régimen, es decir, que toda corriente o escuela musulmana que se distanciara de los proyectos Nasseristas correrían la suerte de ser excluidos y eliminados¹⁴³.

De esta manera, se reconocería en la constitución de 1956, que el Islam era la religión oficial y sin embargo, este manejo del islam generó que la Hermandad tomara distanciamiento de Nasser, el cual se convertiría en los siguientes años de gobierno en persecución, criminalización y ejecución contra los miembros de la Hermandad. El nacionalismo y panislamismo no serían compatibles en un mismo plano para construir la naciente república.

3.1 ¿Hacia la radicalización de la organización?

El 23 de octubre de 1953, fue una fecha que marcó el inicio de la persecución por parte de Nasser hacia la Hermandad, ese día Nasser se encontraba dando un discurso en plaza pública cuando un supuesto miembro de la Hermandad atentó contra él. A pesar de que la organización se defendió de no haber intentado asesinar a Nasser,¹⁴⁴ existen otras versiones que confirman que sí sucedió, cierto o no, este hecho provocó reacciones por parte del nuevo gobierno que días después comenzó a perseguir, encarcelar y torturar a cientos de Hermanos. Las reacciones en contra de Nasser se expresaron a través de fuertes críticas por parte de la

(1922-1990). El islam en la ideología nasserista. (Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1992) 233

¹⁴¹ «La Universidad Gameat Al-Azhar al-Sarif, es la más antigua del mundo islámico, y una de las decanas de la cultura universal. Fundada en el mes de Ayuno del Ramadán del año 973 de nuestra era, constituyó el centro de expansión de la teología y el conocimiento musulmán y es considerada la institución académico-religiosa más antigua que existe». Ver más en: <http://bit.ly/23uvSgO> (consultado el 20 de enero de 2016)

¹⁴² Gema Martín Muñoz. Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990). El islam en la ideología nasserista. (Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1992) 232-234

¹⁴³Gema Martín Muñoz. Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990). El islam en la ideología nasserista. (Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1992) 232-234

¹⁴⁴Tariq Ramadán basándose unos documentos presentados por Oliver Carré, en referencia a los atentados supuestamente cometidos por un Hermano Musulmán sostiene que la Tesis de una farsa pura y simple es seria. Puesto que, debido al atentado, la persecución se intensificó. ver cita en Tariq Ramadán El reformismo musulmán. Desde sus orígenes hasta los Hermanos Musulmanes (Barcelona: edicions bellatera, 2000) 433

hermandad hacia el gobierno y sobre todo en la medida en que se fueron intensificando por sus maniobras políticas.

El siguiente desacuerdo estuvo mediado por el distanciamiento que tuvo el Rais al asumir el poder, específicamente, porque las recomendaciones realizadas por parte de la Hermandad no fueron tomadas en cuenta. Posteriormente con la nacionalización del Canal de Suez en 1956, la Hermandad criticó duramente las decisiones tomadas cuando Nasser se dispuso a negociar con Estados Unidos con el fin de que ayudara a la finalización del contrato anglo-egipcio firmado en 1936 y que tenía una vigencia por 20 años.¹⁴⁵ Esta decisión fue mal vista por los Hermanos pues vieron que Nasser pretendía aliarse con Occidente y aunque la alianza entre Nasser y Estados Unidos fracasó, este sería otro de los puntos de quiebre de relaciones con la Hermandad.

Durante sus dos primeros años de gobierno, Nasser tomó decisiones políticas para limitar la participación y el poder a otras organizaciones y partidos. El partido único¹⁴⁶ y el uso de la fuerza ilimitada del ejército generaron fuertes reacciones contra la democracia que tanto defendía. Dentro de las tareas que Nasser se había propuesto antes de llegar al poder, estaba impulsar el país a través de la democracia. Las elecciones¹⁴⁷ dieron por ganador absoluto a Nasser y la fuerza del ejército en el poder estuvo justificada con las reformas constitucionales que este implementó. Por su parte, los Hermanos exigieron la devolución del poder al pueblo para que el gobierno militar dejase el poder, sin embargo, Nasser decidió disolver toda oposición a partir de la persecución que había emprendido.

Poco se ha estudiado sobre la persecución que también se emprendió contra los miembros del partido comunista egipcio¹⁴⁸. Algunos de ellos habían establecido vínculos con los

¹⁴⁵Tariq Ramadán El reformismo musulmán. Desde sus orígenes hasta los Hermanos Musulmanes. La represión (Barcelona: edicions bellatera, 2000) 436

¹⁴⁶ La figura del partido único estuvo representada en el partido de Unión Árabe Socialista. A pesar de la existencia de partidos minoritarios, las elecciones y la toma de decisiones estuvieron centradas en la fuerza del poder militar de los oficiales libres.

¹⁴⁷ Nasser organizó elecciones en 1957, siendo él el único ganador. Tariq Ramadán El reformismo musulmán. Desde sus orígenes hasta los Hermanos Musulmanes. La represión (Barcelona: edicions bellatera, 2000) 437

¹⁴⁸ El Partido Comunista Egipcio nació bajo el liderazgo de A. Shondi 'Atiyyah al-Shafe' en 1940 y cuyo objetivo fue establecer las ideas del socialismo de la URSS en el contexto egipcio, sin embargo, este no logró consolidar un amplio apoyo social. Durante el gobierno de Gamal Nasser, los miembros del partido comunista fueron perseguidos, ya que fueron declarados como oposición frente al proyecto socialista árabe que se distanciaba del socialismo científico planteado por la URSS. A pesar de esto, algunos miembros del partido comunista decidieron adherirse al proyecto de Nasser, pero bajo el control militar y autoritario de su régimen.

Oficiales Libres durante el golpe de estado, pero «la política democrática Nasserista»¹⁴⁹ no admitía oposición alguna. El poder se concentró en las fuerzas militares y en la figura única del Rais. ¿Cuál era entonces la pretensión de Nasser al promover una modernización sin democracia? La incoherencia se vería aún más evidenciada cuando este propone un socialismo árabe distanciado de las políticas socialistas de la URSS y con una política internacional neutral en medio de un mundo bipolar.

La legitimación de sus funciones le dio una amplia vía para apresar, ejecutar y encarcelar a una de las organizaciones religiosas con mayor apoyo social. La ausencia de un líder carismático dentro de la organización direccionó a la Hermandad hacia otros caminos. Algunos de sus miembros decidieron continuar con la idea de no violencia que había defendido Al-Banna, pero miembros más jóvenes y una nueva generación seguía de cerca el pensamiento político de Sayyid Qutb,¹⁵⁰ miembro de la Hermandad que había sido encarcelado y que en la prisión había emitido fuertes críticas a Nasser. Las reacciones iban más allá de actos de rechazo y protesta pacífica, los actos violentos se expresaron en las calles, bajo el mensaje de la defensa del Islam, pues parte del movimiento redujo el mensaje de la yihad¹⁵¹ a un acto de resistencia violenta y «uso de la espada» como forma de defensa frente a la amenaza.

La nueva generación de Hermanos Musulmanes era consciente que se encontraba en minoría, y esta resistencia se consideró como una reacción; una oposición realizada en medio de la hostilidad. Y era necesario «mantener al mismo tiempo una lucha (al-yihad) en el interior de la sociedad y contra el tirano (tagut) para avanzar hacia la realización total del orden islámico»¹⁵² Esta consideración de una guerra defensiva fue analizada por Qutb, que en medio del contexto de represión en el que vivió, promovía la guerra defensiva como una reorientación de lo propuesto por Al Banna, el cual había promovido un discurso de no

Anouar Abdel Malek. «La influencia del Pensamiento Socialista». Revista Mexicana de Sociología Vol. 45 n 3 (1980) pp. 1253-1267

¹⁴⁹ Comillas mías.

¹⁵⁰ Sayyid Qutb (1906-1966) líder activista que perteneció a la Hermandad Musulmana, de pensamiento reaccionario se enfrentó al poder de Nasser y fue encarcelado por sus actuaciones políticas.

¹⁵¹ Para los musulmanes esto tiene dos significados. La yihad mayor es el esfuerzo que cada musulmán hace por ser un buen musulmán y la yihad menor es la acción frente a una amenaza

¹⁵² Como metáfora al uso de la guerra que solo está autorizada en circunstancias determinada, especialmente la protección y la defensa. Tariq Ramadán El reformismo musulmán. Desde sus orígenes hasta los Hermanos Musulmanes. La represión (Barcelona: edicions bellatera, 2000) 453-454

violencia. Esta radicalización del mensaje de la Hermandad fundamentó los discursos por parte del gobierno para disolver la organización y perseguir a cada uno de sus miembros. De esa manera, en medio de la clandestinidad, la organización optó por continuar con sus labores sociales.

La radicalización del movimiento originó una división entre la organización, luego de la muerte de Qutb en prisión en 1966, uno de los guías que había tomado la vocería; al-Hudaybi, decidió explicar las reflexiones realizadas por Sayyid Qutb, puesto que se había interpretado un mensaje que solo buscaba la defensa del Islam bajo la violencia y había caído en la radicalización. El nuevo guía se encargó de revitalizar el mensaje de Al-Banna y de las enseñanzas islámicas, tomando distancia de la violencia y buscó limitar estas interpretaciones. Era necesario que los Hermanos Musulmanes mantuvieran las enseñanzas originales del fundador, lo que provocó reacciones encontradas. Los antiguos miembros decidieron tomar las interpretaciones realizadas por al-Hudaybi, pero los nuevos miembros se distanciaron de estos a quienes tildaban de una complacencia con el poder. Estos Hermanos decidieron seguir con el mensaje de Qutb.¹⁵³

Luego de la muerte de Nasser en 1970, se crearon nuevos movimientos radicales a partir de la división entre los antiguos y los nuevos miembros. Hacia mediados de los años 80, los Hermanos que habían estado presos formaron pequeños grupos cuyo objetivo era derribar el poder que consideraban injusto ya no contra Nasser, sino con Anwar al-Sadat:

Shukri Mustafa, detenido en 1965 por difundir comunicados de los Hermanos Musulmanes, salió de prisión en 1971 y al año siguiente fundó la Yamaa al-muslimin (Asociación de los Musulmanes) cuyo objetivo era crear un movimiento dirigido a instaurar un estado islámico, para lo que no dudaría en emplear las armas. En 1973, con el mismo espíritu, surgió la organización al-Yihad, que vio la luz al mismo tiempo que otras dos agrupaciones denominadas Takfir y Tahir (Liberación). Todos estos movimientos se oponían a la estrategia de los Hermanos Musulmanes, a los que consideraban, en mayor o menor grado, colaboradores con el poder, y con los que no era posible ningún tipo de relación porque no eran islámicos¹⁵⁴.

¹⁵³ Tariq Ramadán El reformismo musulmán. Desde sus orígenes hasta los Hermanos Musulmanes. La represión (Barcelona: edicions bellatera, 2000) 457-466

¹⁵⁴ Tariq Ramadán El reformismo musulmán. Desde sus orígenes hasta los Hermanos Musulmanes. La *represión* (Barcelona: edicions bellatera, 2000) 467-468

Finalmente, al analizar los acontecimientos y comprenderlos bajo la luz de los proyectos políticos que tanto Nasser como la Hermandad defendían, surge una vez más el cuestionamiento sobre el nacionalismo, puesto que si el Rais propuso un proyecto que solo sería posible a través de la unidad nacional. ¿Cómo pretendía establecer un estado nación sin pluralidad? Nasser pudo llegar hasta el poder gracias al apoyo y respaldo popular logrado por la Hermandad, este apoyo contradecía lo dicho por el Nasser frente a la pasividad de los egipcios para lograr la independencia.

La actividad política que había realizado la Hermandad sobre la población egipcia a través de la difusión de periódicos demostraba que los egipcios no eran pasivos frente a lo que estaba sucediendo con la colonización, Nasser había tenido una visión muy limitada de la actividad social egipcia puesto que su revolución había sido planeada con un grupo reducido a los militares. Evidentemente el discurso nacionalista se alejó de una realidad poco pluralista y democrática, un panarabismo que descuidó y rechazó la influencia del Islam en los sectores sociales significó un proyecto fracasado, pues una verdadera unidad se hubiera logrado al reconocer los vínculos históricos y el significado religioso que tuvo el Islam para los egipcios, la verdadera unidad se lograría más allá de las diferencias que tanto defendió Hasan Al-Banna.

5. Conclusiones:

El auge de los estudios sobre el nacionalismo demuestra la vigencia de los debates que se han generado a partir de distintas propuestas teóricas expuestas por autores, los cuales orientan y permiten identificar las principales ventajas y limitaciones de los proyectos políticos nacionalistas adoptados por los nacientes estados modernos que se constituyeron durante la mitad del siglo XX. Con base en esta premisa, el nacionalismo puede ser analizado por dos posibilidades de resultados: por un lado el nacionalismo como proyecto ideológico ha sido exitoso porque este ha logrado adaptarse a los discursos y exigencias propias de los gobernantes, siendo un modelo generador de respuestas a las necesidades políticas e ideológicas en contextos históricos determinados. Por ejemplo, el nacionalismo se constituyó en el medio para alcanzar la independencia nacional y estableció las condiciones para desafiar la dominación extranjera a partir de una reafirmación de la identidad nacional y autonomía.

Pero el otro resultado arroja que ha sido un fracaso porque no pasó de ser más que un proyecto político ideal, puesto que no logró un verdadero alcance en la realidad social. Para el caso específico egipcio, el nacionalismo de Nasser pudo ser construido en el discurso a partir de una serie de elementos relacionados con la identidad, la historia y la herencia lingüística entorno a la máxima de lograr una unidad nacional para construir el estado moderno. Pero este proyecto desconoció el contexto social al realizar un proyecto construido desde arriba, el cual pretendía homogeneizar a la sociedad sin reconocer las particularidades, avances o limitaciones en las condiciones que vivían los egipcios. Debe comprenderse de inmediato que si el gobierno de Nasser propuso llevar a cabo la modernización como expresión real del nacionalismo a través de reformas políticas, sociales y económicas; estas demostraron que no transformaron las condiciones anteriores en las que vivían los campesinos pobres, los asalariados y la población en general porque no se realizó una verdadera justicia social.

Frente a este último punto, si bien es cierto que Nasser reconocía las condiciones en las que se encontraban los egipcios frente al imperialismo y al colonialismo, este no logró articular a la sociedad antes y durante su gobierno, comenzando porque la constitución de una élite militar rígida y centralizada, restringió la participación de la población en la construcción del proyecto de nación. Buscaba entonces Nasser modernizar a Egipto sin reconocer la

diversidad de condiciones que rodeaban a los egipcios: su relación con la religión, sus tradiciones fuertemente arraigadas en un estado sin democracia existente. Entendiendo que la democracia no solo puede ser reducida a una participación en las elecciones celebradas antes de la independencia, pues esta significaba una participación activa por parte de la población en la construcción del nuevo estado. Una modernización sin modernidad que desconoció las condiciones históricas propias de Egipto.

De manera que, al pretender luchar por la justicia social sin dar actuación a la sociedad, finalmente resultó en la creación de reformas políticas, económicas y sociales que beneficiaron a la élite militar de la cual Nasser buscaba apoyo y alianzas económicas y financieras. La reforma agraria y la industrialización fueron orientadas a impulsar el desarrollo económico para beneficiar a las élites.

Asimismo este nacionalismo estaba condenado al fracaso desde el comienzo, porque los anteriores proyectos nacionalistas pretendieron forjar un nacionalismo desde sus intereses políticos propios, imitando las experiencias europeas y a pesar de que lograron un discurso adaptado a la identidad egipcia; estos demostraron que un proyecto hacia la homogenización sin la inclusión de la sociedad egipcia como actor político capaz de construir nación, resultaron ser incompletos. Una revolución hecha desde arriba que construía nación sin el pueblo no lograba una verdadera transformación y lucha por la sociedad.

Fue insuficiente para Nasser lograr la unidad nacional sin reconocer la fuerza de los actores sociales como la Hermandad Musulmana, quienes cumplieron un papel fundamental dentro de la sociedad egipcia a través de programas políticos y sociales que trabajaron con la base a partir de un regreso del Islam. El desconocimiento del papel de la Hermandad y de la religión como parte de la sociedad egipcia generó tensiones que se manifestaron en un conflicto latente con el régimen. La respuesta represiva a través de las persecución y torturas demuestran un distanciamiento total de la democracia.

En este sentido, Nasser no logró conciliar las visiones que tenía la Hermandad sobre el estado, puesto que, por un lado, ellos defendían el regreso del Islam como una forma de recuperar los valores y tradiciones perdidos en la sociedad egipcia por la influencia occidental. Por otro lado, Nasser si bien reconocía la importancia del círculo islámico como pieza fundamental de la identidad egipcia, este tenía que adaptarse a las realidades cambiantes del nuevo estado

laico donde no había cabida a una corriente religiosa que cuestionaba duramente cada decisión y proyecto político implementado.

En las relaciones internacionales también se puede ver un fracaso de su discurso nacional, puesto que el intento de crear los círculos: árabe, musulmán y africano fallaron al tomar decisiones arriesgadas de unir naciones con problemáticas internas y externas muy difíciles solucionar. La posibilidad de establecer diálogo entre las naciones, debía constituir una constante negociación sobre los beneficios de construir unidad, esta pretensión fue vista más que una posibilidad de unidad, como una amenaza a los intereses y estrategias de las naciones. El liderazgo del Rais, más que una ventaja se vio amenazada en la región debido al intento de unirse con Siria y al conflicto latente que este tuvo con la creación del estado de Israel, llevando finalmente a la derrota en 1967 en la llamada Guerra de los Seis Días. Esta derrota generó inestabilidad a nivel nacional e internacional, puesto que puso en peligro los intereses nacionales frente a una incursión militar israelí.

Finalmente, Nasser fue ambicioso al pretender construir un estado nacional moderno en dieciocho años, desconociendo un contexto histórico previo de dominación y colonialismo muy difícil de transformar rápidamente, el experimento socialista a través del ensayo y error demostró que estos procesos se construyen, destruyen y reconstruyen tomándose un buen tiempo. Se puede decir que actualmente, Egipto sigue construyéndose como estado moderno y como nación, mirando aun hacia Occidente como modelo democrático, liberal y laico desconociendo la importancia de la diversidad social. Esto demuestra finalmente que un sistema monolítico que sigue representándose y sosteniéndose a través del estamento militar no va a lograr un verdadero cambio. Las instituciones y la élite deben replantearse su papel y mirar el reflejo de su pasado en un presente muy incierto.

5. Bibliografía:

Libros:

1. Alterman B. Jon *Egypt and American Foreign Assistance, 1952-1956: Hopes Dashed* (United States of America: Palgrave Macmillan, 2002) 97-103 disponible en: <http://bit.ly/1PNKXpZ>(consultado el 20 de enero de 2016)
2. Azzola Piazza, Bárbara. *Historia del Egipto Contemporáneo* (Madrid: Catarata, 2008)
3. Filoramo, Giovanni «Diccionario Akal de las Religiones» <http://bit.ly/1W128Ds> (consultado el 11 de enero de 2016)
4. Fontana, Josep. *Por el bien del Imperio*. (Barcelona: Pasado y Presente, 2011)
5. Gellner, Ernest. *Naciones y Nacionalismos*. Madrid: Alianza Editorial, 1983
6. Gershoni, Israel y Jankowski, James P. *Egypt, Islam, and the Arabs*. New York: Oxford University Press, 1987 Disponible en: <http://bit.ly/1VNO9jy> consultado el 12 de diciembre de 2015
7. Ghalioun, Burhan. *Islam y Política. Las traiciones de la modernidad*. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2000
8. Gibernau, Monserrat. *Los Nacionalismos*. Barcelona: Ariel, 1996
9. Hobsbawm, Eric. *Historia del Siglo XX*. Barcelona: Crítica, 1995
10. Hobsbawm, Eric. *La Era del Imperio 1875-1914*. Barcelona: Labor, 1989
11. Lacouture, Jean. *Nasser*. Barcelona: Dopesa, 1972
12. Lenin, Vladimir. *El Imperialismo, fase superior del capitalismo*. Moscú: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1941.
13. Martín Muñoz, Gema. *Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990)* (Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1992)
14. Nasser, Gamal. *Filosofía de la Revolución*. Madrid: n.s., 1970
15. Ramadán, Tariq. *El Reformismo Musulmán. Desde sus orígenes hasta los Hermanos Musulmanes*. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2000
16. Rodinson, Maxime. *Los Árabes*. Madrid: Siglo XXI España Editores, S.A., 2005
17. Ruiz Figueroa, Manuel. *Islam, Religión y Estado*. México: El Colegio de México, 1996

18. Tginor, Robert, L. *Egypt: A short History*. New Jersey: Princenton University Press, 2011 Disponible en: <http://bit.ly/1SYKx05> (consultado el 25 de octubre de 2015)

Portales Web:

1. «King Farouk I Internet Archive Way Back Machine» disponible en: <http://bit.ly/1Ry1zC8> (consultado el 11 de enero de 2016)
2. «La Revuelta de Urabi» (1840-1911) disponible en: <http://bit.ly/1N3AFK8> (consultado el 21 de diciembre de 2015)
3. Acta general de Berlín en 26 de febrero de 1885. «Acta General de Berlín en 26 de febrero de 1885» Tratados Documentos Históricos <http://bit.ly/1RiJaZM> disponible en: (consultado el 12 de octubre de 2015)
4. Al-Afgani, Jamal. Disponible en: Oxford Islamic Studies Online <http://bit.ly/1GLhady> (consultado el 12 de enero de 2016)
5. Abduh, Muhammad. Disponible en: Center For Islamic Sciences <http://bit.ly/1JOURS6> (consultado el 12 de enero de 2016)
6. Bermejo García, Romualdo «El derecho de autodeterminación de los pueblos a la luz del derecho internacional» (Universidad de León) disponible en: <http://bit.ly/1OXT56P> (Consultado el 14 de octubre de 2015)
7. Biografía Tariq Ramadán. «Biography of Tariq Ramadan» Disponible en: <http://tariqramadan.com/english/biography/> (consultado el 12 de enero de 2016)
8. Elía, Ricardo H.S «Civilización del Islam SUFISMO». Disponible en: <http://bit.ly/1J0MCFS> (consultado el 12 de enero de 2016)
9. Lagos Africanos. Disponible en: <http://bit.ly/1KPGRWD> (consultado el 31 de enero de 2016)
10. Laghman, Slim. «Las escuelas jurídicas del Sunismo» Disponible en: <http://bit.ly/1P4R4pl> (consultado el 15 de enero de 2016)
11. Libro Sagrado del Islam, Corán. Disponible en: <http://bit.ly/1RKQKgm> (consultado el 15 de enero de 2016)
12. Marxists, org. «Discurso de la Conferencia de Bandung». Disponible en: <http://bit.ly/1P5n6w9> (consultado el 26 de enero de 2016)

13. Naguib, Mohamed. Disponible en: <http://bit.ly/1WSFBJf> (consultado el 25 de enero de 2016)
14. Nasser, Gamal «Nationalization of the Suez Canal» (1956) disponible en: <http://bit.ly/1Oem0jA> (consultado el 15 de octubre de 2015)
15. Rida, Rashid. Islamic Encyclopedia. Disponible en: <http://bit.ly/1ONsxmR> (consultado el 12 de enero de 2016)
16. Universidad Al- Azhar Disponible en: <http://bit.ly/23uvSgO> (consultado el 20 de enero de 2016)

Artículos de Revista:

1. Abdel-Malek, Anouar «Nasserism and Socialism» *Socialist Register* n°1 (1964) disponible en: <http://bit.ly/1PJ9KoF> (consultado el 20 de enero de 2016)
2. Abdel-Malek, Anouar. «La influencia del Pensamiento Socialista». *Revista Mexicana de Sociología* Vol. 45 n 3 (1980)
3. Buss, Robin «Asociados Cautelosos: La Unión Soviética y el Socialismo árabe» *Boletín de Información* n°56 (1971) Disponible en: <http://bit.ly/1nFUraA> (consultado el 26 de enero de 2016)
4. Costa Morata, Pedro, «El Unionismo Árabe en la Época de Nasser» *Tiempo de Historia* 1, n°11 (1975) disponible en: <http://bit.ly/1nFSlr9> (consultado el 25 de enero de 2016)
5. Davidi, Efraím, «La crisis del Canal de Suez en 1956: El fin de una época en el medio oriente y el comienzo de otra». *Historia Actual Online*, n°10 (2006) Disponible en: <http://bit.ly/1KjuLKB> (consultado el 22 de enero de 2016)
6. García, Mariano. «El Egipto de Nasser en la dinámica de las Relaciones Internacionales» en *Ab Initio*, N1 (2010)
7. Martín de la Escalera, Carmen «La Conferencia de Bandung, sus posibles conclusiones y su posible alcance» *Política Internacional*, n°22 (1955) disponible en: <http://bit.ly/1PNkFE9> (consultado el 25 de enero de 2016)
8. Rodríguez Mellado y Mancel Montero Marín «La tensión Anglo-egipcia La evacuación militar británica del Canal de Suez» *Política Internacional*, n°4 (1950) disponible en: <http://bit.ly/1UJYKLy> (consultado el 11 de enero de 2016)

9. Ziad, Munson. Islamic Mobilization: Social Movement Theory and the Egyptian Muslim Brotherhood. The *Sociological Quarterly* Vol. 42 N°4 (2001)